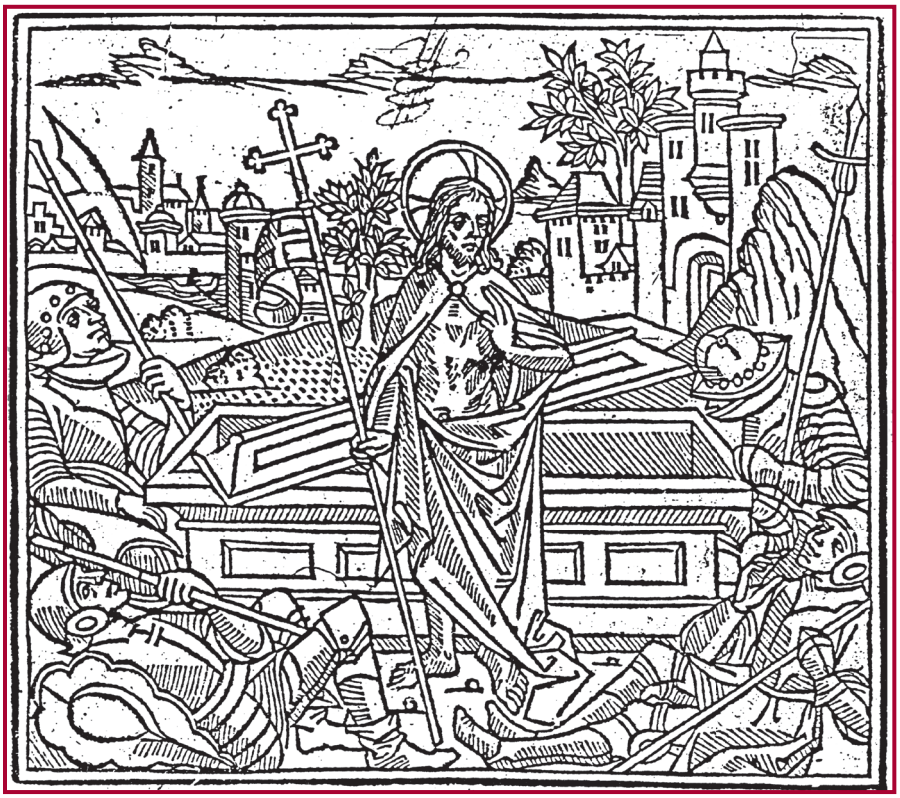
La Demanda del Santo Grial



UNIVERSIDAD DE ALCALÁ
2017

LA DEMANDA DEL SANTO GRIAL

LOS LIBROS DE ROCINANTE

33

Directores:
Carlos Alvar
José Manuel Lucía Megías

La Demanda del Santo Grial

Introducción y edición de

JOSÉ RAMÓN TRUJILLO

Universidad de Alcalá
SERVICIO DE PUBLICACIONES
2017

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Este volumen ha contado con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación, dentro del proyecto
de excelencia DHuMAR. Digital Humanities, Middle Ages & Renaissance. 1. Poetry 2. Translation
(MINECO, FFI2013-44286-P), y se inscribe entre las actividades del Instituto Universitario
de Investigación en Estudios Medievales y del Siglo de Oro "Miguel de Cervantes".

© de esta *edición*: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2017.
Plaza de San Diego, s/n.º • 28801, Alcalá de Henares (España) • Página web: www.uah.es

© de la *edición*, el *estudio introductorio* y *notas*: José Ramón Trujillo Martínez

Cubierta: Grabado de la edición de Sevilla, 1535
Diseño de la colección: Emilio Torné

I.S.B.N.: 978-84-17729-69-1
Imprime: Solana e Hijos A.G., S.A.

INTRODUCCIÓN

1. El Santo Grial en la península Ibérica

La Demanda del Santo Grial forma parte integrante del extenso e influyente conjunto narrativo que tiene como eje las aventuras del mundo artúrico. Consiste en una versión de una *Queste del Saint Graal* en prosa hoy perdida, traducida en última instancia desde el francés, entre 1280 y 1314, que incorpora el ocaso del reino artúrico. Los contenidos de esta *Queste-Mort Artu*, centrados en la búsqueda del Santo Vaso y de la serie de batallas que precipitan el final del reino venturoso, se conservan como veremos en dos impresos y un manuscrito castellanos, un manuscrito portugués y, de manera fragmentaria, en algunos manuscritos franceses. Su materia no proviene, como cabría esperar, del muy difundido ciclo novelesco denominado Pseudo Map –por una atribución indebida a Walter Map–, Lancelot-Graal o Vulgata, redactado en francés en etapas sucesivas a partir de contenidos y líneas preexistentes en el *Conte du Graal* de Chrétien de Troyes, el ciclo de Robert de Boron, el *Didot-Perceval*, el *Merlin* y el *Perlesvaus*. Entre otras innovaciones con respecto a sus precedentes, la Vulgata organiza en forma de ciclo en prosa los diferentes conjuntos que lo componen[1], los hechos y el adulterio de Lanzarote, el origen y búsqueda del Grial y la muerte de Arturo. Su estructura tendría cinco ramas de extensión diversa, de las cuales las dos primeras se redactaron con posterioridad (*c.* 1220-1235) a las tres últimas (*c.* 1215-1230): 1) la *Estoire del Saint Graal,* una versión ampliada del *Joseph Arimathia* de Boron; 2) la *Estoire de Merlin,* una prosificación del *Merlín* de Boron con la adición de la *Suite du Merlin*; 3) el muy extenso *Lancelot*, con las aventuras de Lanzarote, Galeut y Ginebra; 4) la *Queste del Saint Graal*, de carácter religioso en el que Galahad, el caballero santo, hijo de Lancelot, sustituye a este y a Perceval como caballero elegido en la busca de la reliquia; y 5) la *Mort Artu*, con el adulterio de Ginebra y la destrucción del reino artúrico.

La Demanda del Santo Grial proviene de una redacción diferente (*c.* 1240)[2], atribuida en los textos a Robert de Boron –Ruberte de Brunco en los testimonios castellanos–, cuyo espíritu es

[1] A imagen de los textos bíblicos, los ciclos artúricos forman en cuanto composición macroestructural una totalidad dotada de sentido, jerarquía y linealidad (Koble), que pretende abarcar el conjunto de la mitología artúrica y griálica, integrando en diferentes ramas episodios y personajes provenientes de la tradición folclórica y de los *romans* artúricos. Bíblica en tanto que narra simbólicamente la historia de la humanidad, el advenimiento de un redentor, el apocalipsis en la llegada del ocaso del estamento caballeresco y la redención (Micha 1987: 308). Pero bíblica también en el caso de la Vulgata en tanto que estructura bipartita, a imagen del Antiguo y el Nuevo Testamento, en la que una parte narra la historia del Grial y otra la búsqueda de la reliquia sagrada y el reino de Arturo hasta su fin. (Moran 2017; Chase 2009). En todo caso, la noción de ciclo resulta reductora para comprender las fuerzas complejas que conducen a estas amalgamas de narrativas preexistentes y su evolución y alcance posterior, que puede llevar a la desintegración del conjunto y la difusión autónoma en códices dispersos de algunas ramas (Miranda 1999). En cuanto al Pseudo Borón, resultaría más funcional hablar de una «suma», con un núcleo en la búsqueda del Grial sobre el que gravitan (o se amalgan en el caso de la *Mort Artu*) el resto de materiales.

[2] El trabajo de refundición debió de realizarse en torno a 1240, puesto que el *roman de Palamède*, que ya existía en dicha fecha, contiene una referencia explícita al episodio final de la *Queste-Mort Artu* del Pseudo Boron que narra la invasión y

distinto del *double esprit* de la Vulgata, que presenta una tensión contradictoria entre las aventuras corteses y la espiritual del Grial. La atribución a Boron es intencionada, pues su tripartición y algunos contenidos recuerdan *Li Livres dou Graal* (*c.* 1200), obra cíclica en verso de este autor. Desde finales del s. XIX fueron descubriéndose testimonios relacionables entre sí, hasta llegar a la hipótesis de que formaban un ciclo diferente del de la Vulgata, que la crítica juzgó con dureza en comparación con el alcance artístico de los textos de esta.[3] Bruce (1928: 464) considera los episodios un «labyrint of fantastic adventures put together without design or purpous» y Gaston Paris los califica de «creuses et monotones invraisemblances». Pauphilet (1907: 591-609) propone que el ciclo no es previo a la Vulgata, como se creía hasta la fecha, sino una refundición posterior que destruye su belleza simbólica y amplía los episodios caballerescos. Califica el ms. 112 BNF (1984: VII) así: «Le resultat est, comme on peut s'y attendre, un amas confus d'incohérences et d'absurdités». Las traducciones hispanas del conjunto no recibieron mejor trato. Bohigas (1907: 14) sostiene «que la obra del Falso Borron, mediocre y decadente, es en su conjunto una versión especial del Ciclo», cuyo «carácter caballeresco no se compagina bien con el fondo religioso de la obra». A su juicio, el refundidor: 1) elimina materia para equilibrar el texto a tres partes iguales; 2) sustituye la *Suite du Merlin* por otra inventada; y 3) y desfigura la Vulgata, al reducir su simbolismo cristiano y desarrollar «multitud de episodios caballerescos y hechos de armas –de invención muy socorrida, por cierto– en los que participaban numerosos caballeros, que juegan un papel más o menos importante en el ciclo de Tristán, pero que son completamente ajenos al ciclo Lanzarote-Grial, contenida en la Vulgata. La *Muerte de Artur* quedaba sumamente compendiada y reducida a la mínima expresión». Por su parte, Lida de Malkiel afirma: «Comparada, en el grado de perfección alcanzado, con los modelos e imitaciones franceses, ingleses, alemanes, holandeses e italianos, la literatura artúrica de la Península carece de originalidad y es de escaso valor literario. [...] Estos defectos se hacen evidentes en los textos del Grial, particularmente en la *Demanda* castellana, con su preferencia por los torneos y las acciones caballerescas». Para la estudiosa, «La manía de acumular simples hazañas caballerescas da como resultado una estructura desaliñada y deja poco espacio para la caracterización» (Lida de Malkiel 1959).

La intuición de Eugène Vinaver supuso un cambio de apreciación. Su estudio de nuevos testimonios franceses de la *Estoire del Saint Graal* y la *Suite du Merlin* (ms. 70171 CUL) lo llevó a concluir que el proceso de transmisión no es «a process of regression and decay, but of consistent evolution from simples patterns to more coherent and comprehensive ones» (1948: III, 1268). Partiendo de las ideas sobre poética medieval de Vinaver (1970), Fanni Bogdanow propuso la tesis actualmente más extendida[4]: el refundidor o refundidores del ciclo, ahora denominado

destrucción del reino del rey Arturo por el rey Mark, tío de Tristán.

[3] La bibliografía sobre Pseudo Boron o Post-Vulgata es extensa y no hay lugar aquí para su estudio. Jacob Ulrich y Gaston (1886) editaron el conocido ms. Huth (British Museum Add. 38117) y formularon la hipótesis del nuevo ciclo, con en el que Paris (1887) relacionó *A Demanda do santo Graal* portuguesa y Oskar Sommer (1907: 369-402, 543-590) *La Demanda del santo Grial* castellana, mientras realizaba un primer análisis. Bohigas (1925) en su tesis doctoral, realiza un estudio de los textos peninsulares conocidos hasta entonces. Es necesario remitir a los trabajos de Bogdanow (especialmente 1966 y 1991-2001) para el estudio de los diferentes manuscritos franceses y su relación con las obras peninsulares. Disponemos de un eficaz resumen en Gracia (1996), actualizado en (2015a), y también en Alvar (2010). Pueden seguirse las sucesivas apreciaciones críticas de la evolución de la materia en la detallada revisión de Lendo (2003), quien cuestiona algunas hipótesis de Bogdanow, y en las síntesis de Megale (1991: 436 y ss.) y Trujillo (2004 y 2013).

[4] Hay que señalar, sin embargo, la existencia de otras hipótesis, desde los que siguen considerando que el Pseudo Boron es anterior a la Vulgata, hasta la propuesta de que se trata de una composición en cinco ramas, que añaden un *Lancelot* y un *Tristán* a las tres identificadas. La *Estoire del Saint Graal*, *Lancelot* y parte de la *Mort Artu* restarían comunes a ambos ciclos, de manera que la diferencia mayor entre ellos es la inclusión de materia tristaniana en su primera redacción, y una

Post-Vulgata o *Roman du Graal* de la Post-Vulgata para indicar el orden cronológico, proyectaron un conjunto coherente estructurado en tres ramas, en el que se combinan de manera original motivos anteriores de diferentes obras artúricas en la ilusión de producir el libro artúrico total, como se enuncia en el epílogo de la versión larga del *Tristan* (Ménard 1987-1997). El conjunto textual restringe la presencia de Lanzarote y las aventuras amorosas, modifica el carácter de varios personajes y convierte el incesto cometido por Arturo en el desencadenante del fin del reino. Reelabora y combina episodios presentes en la obra de Robert de Boron, en la Vulgata y en la primera versión del *Tristan en prose* con el fin de narrar de forma ordenada la historia del Grial, desde sus orígenes hasta la destrucción de la Tabla Redonda y del reino artúrico. Gran parte de la crítica se muestra hoy de acuerdo en la precedencia temporal del ciclo de la Vulgata sobre este Pseudo Boron/Post-Vulgata, que consiste en una versión de espíritu y extensión diferentes, refundida entre la primera y segunda redacción del *Tristan en prose*. La «suma» Pseudo Boron/Post-Vulgata es el origen último de la mayor parte de las versiones peninsulares (Bogdanow 1966, 1991: 37-38). Su autor o autores habrían omitido el *Lancelot*, la rama más extensa de la Vulgata, y fusionaron en una sola la *Queste del saint Graal* y el final de la *Mort Artu* en busca de una mayor coherencia y del equilibrio en la extensión de sus ramas. Como se indica en los propios testimonios, su estructura es trimembre (Piestch 1913: 17)[5]: dedica la primera rama a los orígenes del Grial (*Estoire del Saint Graal*, o *Josep Abarimatea* como suele denominarse a los textos hispánicos, cuyo contenido se halla próximo a la versión Vulgata) y las otras dos a la vida de Merlín –*Merlin* en prosa[6], *Baladro del sabio Merlín* en los textos castellanos, compuesto por una versión del *Merlin* de Boron, seguido por las guerras de Arturo contra los nobles y por la *Suite du Merlin* del manuscrito Huth, con episodios extraídos del «Agravain» del *Lancelot* de la Vulgata y de la primera versión del *Tristan en prosa* (Vinaver 1949: 295-300)– y a las aventuras de Arturo y sus caballeros –*Queste-Mort Artu,* o *La Demanda del Santo Grial* en los textos castellanos–[7]. Las modificaciones suprimen la contradicción entre la *joie de vivre* cortés de la Vulgata, por momentos pecaminosa, y alteran el espíritu religioso de los pasajes del Grial, se incluyen el golpe doloroso de Balain y el destino final de Merlín, se resalta el nacimiento incestuoso de Morderec, casi oculto en la Vulgata, que explica el final de Arturo y que dota al nuevo conjunto de una atmósfera crepuscular, cargada de fatalidad y de un significado profundamente moral y didáctico.

A lo largo del siglo XIII esta nueva literatura artúrica en prosa, que funciona como una novedosa didáctica caballeresca a la vez que ocio cortesano, se extendió por los diferentes reinos

---

naturaleza de la *Queste* muy diferente, caballeresca y linajística (Ribeiro Miranda 1999; 2004: 53-63). El estado actual muy fragmentario de los testimonios hace difícil de confirmar esta teoría.

[5] «The Post Vulgate *Roman du Graal* [...] consists of three parts, the first one including the *Estoire del Saint Graal* and the prose rendering of Robert de Boron's *Merlin*, followed by the first portion of the Post-Vulgate *Suite du Merlin*. The second part includes the remainder of the *Suite du Merlin* and a continuation of the latter preserved in part by the *Folie Lancelot*, while the third part consists of revised versions of the *Queste del Saint Graal* and *Mort Artu*» (Bogdanow: 2006: 117).

[6] Se encuentra recogida de forma incompleta en los mss. franceses Additional 38117 (*olim* Huth) del British Library; Additional 7071 del CUL (*olim* Cambridge); BNF fr. 112, liv, II; y el BNF 12599, que contiene una *Suite*; el ms. BNF fr. 112, liv. III, ff. 17b-58b, un folio sin nº en los Archivos Estatales de Siena y el 135, aa25 nº 9 Biblioteca Comunale de Imola. Los *Baladros* castellanos y la obra de Malory incluyen este material (Bogdanow 1965: 109).

[7] No existen manuscritos de la *Queste-Mort Artu* en su totalidad. Incluyen fragmentos de la *Queste* los mss. Rawlinson D874 Bodleian, Oxford, en adelante *O,* BNF fr. 343, en adelante *N* (ambos copiados para la Biblioteca de los Duques de Milán), BNF fr. 112, liv. IV, ff. 1-182, en adelante *S'*, BNF fr. 340, BNF fr. 117 y BNP 340 y 343 para la *Mort Artu*. Bogdanow (1976: 189-190) ha reconocido episodios de la Post-Vulgata en los mss. Bodmer 105, Ginebra. Longobardi (1985: 5-24) ha identificado otros fragmentos en los mss. franceses 1, 7 y 7 bis Archivio di Stato, Bolonia. Varios manuscritos de la segunda versión del *Tristán* en prosa incorporan episodios de la *Queste* de la Post-Vulgata, aunque remodelados.

peninsulares mediante la traducción y la reescritura, dando lugar a nuevas fórmulas narrativas que sirven como vehículo ideológico, como las recogidas en el *Amadís* medieval. El paso del pareado octosílabo francés, de recepción cortesana, a la prosa, próxima a los textos historiográficos y bíblicos, reflejan un profundo cambio ideológico (Gómez Redondo 1999: 1466). La existencia de un entorno de recepción es imprescindible para que aparezca la voluntad de incorporar un texto en una cultura meta. Las modificaciones y particularidades observables en sus variantes, forman parte del horizonte de lectura, mediado siempre por el sistema ideológico de cada época. En este sentido apuntan trabajos como el de Gracia (2007; 2010) sobre los *Merlines*, y, sobre todo, la reconstrucción de la historia de la prosa castellana llevada a cabo por Gómez Redondo (1994: 119-146; 1999: 1459-1538; 2007: 4037-4040), quien evalúa los posibles marcos de recepción y las fechas de traducción de la materia artúrica en la Península, concluyendo que su difusión en las primeras décadas del siglo XIV satisfizo la creciente demanda de un incipiente núcleo hispano de receptores a los que interesaba mostrar las especiales formas de la «cortesía nobiliaria». Debió de tener especial relevancia en «la construcción de la identidad de un grupo social que no debería de estar muy lejos de los entramados cortesanos presididos primero por doña María, después por su nieto Alfonso XI» (Gómez Redondo 1999: 1475-1476), de forma que «la ficción caballeresca del siglo XIV es artúrica por excelencia» (1542).

Del conjunto Post-Vulgata, el más extendido en el occidente y centro peninsular, disponemos de testimonios de sus ramas en castellano y en portugués, aunque fragmentarios en parte y notablemente tardíos.[8] En portugués se conserva la primera rama, conocida como *Livro de José de Arimateia*, traducida probablemente en el s. XIII y conservada en una copia encargada en tiempos de Juan III de Portugal entre 1539 y 1543 (ms. 643 Torre do Tombo, Lisboa) por Manuel Álvares, así como un fragmento en un folio manuscrito (Not/CNSTS0l/1 Liv.12-1/18/2-Cx 2 Arquivo Ditristal de Porto);[9] de la segunda, un fragmento manuscrito del siglo XIV de la *Suite de Merlín* (ms. 2434 Biblioteca de Cataluña) (Soberanas 1979: 174-193); y de la tercera rama, una versión bastante completa datada entre 1425 y 1550 (ms. 2594 de la Oesterreichische Nationalbibliotek, Viena), que combina la *Queste del Saint Graal* y la *Mort Artu* (Bogdanow 1966: 119-120) y que, según Freire Nunes, «trata-se de uma cópia extremadamente modernizada em que os varios cópistas imtroduzem particularidades da língua do seu tempo» (1995: 12). En el *Livro de José de Arimateia* (f. 311v) encontramos el conocido colofón en que se data la traducción de la «suma»: «Este liuro mamdou fazer João samches mestre escolla d'astorga no quimto ano que o estudo de coimbra foy feito e no tempo do papa clememte que destroio a ordem del temple e fez O comçilio geral em viana e pos ho emtredito Em castela e neste ano se finou a Rainha dona Costamça em são fagumdo E casou o ymfante dom felipe com a filha de dom a[ffonso] ano de 13ljj Anos» (Carter 1967: 441). En castellano perviven dos impresos diferentes del *Baladro del sabio Merlín* (Burgos 1498 y Sevilla 1535); dos de la *Demanda del Santo Grial* (Toledo 1515 y Sevilla 1535); y tres fragmentos abreviados de una versión de cada una de las ramas copiados *c.* 1470 dentro de un manuscrito religioso (ms. 1877 de la Biblioteca Universitaria de

[8] Para la difusión en el occidente peninsular disponemos de un eficaz compendio en Gutiérrez García (2015: 58-117), complementado por Lorenzo Gradín (2015: 118-161) para Galicia.

[9] Álvares en su «Dedicatória» indica que «dele nom mudei senam os vocabulos inentelegiveis, que os que se podem entender, na antiguidade daquele tempo os leixei ir» (*Josep de Arimateia*, f. lv). Baist (1907: 605-607) duda de las declaraciones de Álvares; Castro (1979) fecha su transcripición entre 1539 y 1543 a partir de las declaraciones de Álvares. Para la visión actualizada de esta rama, es necesario la lectura de Ailenii (2009) y Ribeiro Miranda *et al*. (2016), quienes prefieren denominarlo *Estória do Santo Graal*.

Salamanca).[10] Conservamos por último de un resumen en el *Libro de las bienandanzas e fortunas*, de García de Salazar (ms. RAH 9-10-2/2100), compilado *c.* 1471-1476.

El proceso de reformulación observable en las obras francesas no se detuvo con el paso del tiempo y produjo nuevas alteraciones en su tránsito a los idiomas peninsulares. Se ha debatido largamente sobre el proceso de las traducciones, considerando a qué lengua se trasladó primero desde el francés. El establecimiento de un árbol de transmisión, que ofrecería datos sobre la difusión y los entornos de recepción, se convirtió a falta de pruebas verdaderamente concluyentes en un campo de discusión sobre la noción «prioridad».[11] La mayoría de la crítica actual y algunas evidencias lingüísticas parecen apuntar a una traducción desde el francés al gallego-portugués y desde esta lengua al castellano. No obstante, la fragmentación de los testimonios y el estado lingüístico de los textos llevan a adoptar la mayor prudencia a la hora de valorar su tradición textual, la conjetura sobre fechas y procesos de transferencia y difusión, exigiendo en primera instancia la valoración de cada testimonio en su contexto de producción, su pervivencia y recepción en el ámbito peninsular, así como el peculiar empleo de la materia proveniente del conjunto de las literaturas artúricas. Haciendo nuestro el juicio de Cuesta (1996: 198) de que «La *Demanda* castellana no es una obra original, pero tampoco puede clasificarse sin matizaciones en el campo de las traducciones», se vuelve necesario individuarla y comprender, por un lado, la profundidad de los cambios y singularidades observables en el texto, comenzando por la intención autorial de la versión (Trujillo 2010), y, de otro, la difusión particular de esta versión en el ámbito castellano.

Disponemos de variadas referencias a la literatura artúrica en la península Ibérica durante la Edad Media.[12] Las escasas huellas en las fuentes escritas (bibliotecas nobiliarias, emblemas

[10] No se conservan testimonios en catalán del Pseudo Borón. En adelante, se mencionan los impresos castellanos de la *Demanda* como *T* (Toledo, 1515) y *S* (Sevilla, 1535), citando el capítulo entre corchetes para localizar motivos extensos; como *V* el manuscrito portugués de Viena *A historia dos cavalleiros da mesa redonda e da demanda do santo Graal* (*c.* 1425-1550; ms. 2594 de la ONV), citando por el folio y el capítulo entre paréntesis. Reservamos los títulos *Lancelot*, *Queste* y *Mort Artu* para las versiones de la Vulgata francesa, y *Queste-Mort Artu* para el texto hipotético de la Post-Vulgata correspondiente con las *Demandas*. Las citas concretas de textos franceses o portugueses se realizan a partir de las siguientes ediciones: *Queste del saint Graal*, A. Pauphilet (ed.), París, Champion, 1923 y *La mort le roi Arthur*, Jean Frappier (ed.), París-Ginebra, Droz, 1936; *A Demanda do santo Graal*; J. M. Piel y Freire Nunes (eds.), Lisboa, Impremsa Nacional-Casa da Moeda, 1995).

[11] No hay lugar aquí para extenderse al respecto. Baste resumir que la tesis lusista parte de la suposición formulada por Carolina de Michaëlis (1894) de que la corte de Afonso III pudo ser el punto de entrada en torno a 1238-1245. Defendida entre otros por Rodrigues Lapa (1929-30), quien en su análisis encontró *V* más cercano de los mss. franceses; Pickford (1961); Ivo Castro (1976-79; 1988), quien identifica con un fray João Vivas del mosteiro de Chellas documentado en 1263 al traductor del ciclo, mencionado como Joannes Bivas en *T* y Joam Vivas/ João Biuas en el *Josep* portugués (1983: 81-98), lo que adelantaría la fecha de traducción a mediados del s. XIII y convertiría la fecha de 1314 en la de traducción en el ámbito de Astorga desde el gallego-portugués al castellano, y no al revés como argumentan otros críticos. Bogdanow considera que «cette question, si souvent discutée, est fort difficile à trancher d'une manière définitive», aunque se muestra más favorable a la prioridad portuguesa tras su análisis de lecciones (1975: 13-32) y de varias expresiones: «o bem» (1980: 27-32), «em car teudos» (1974-1975: 48-51). La tesis de la traducción del francés al castellano –sostenida entre otros por Baist (1897: 383), Entwistle (1924 y 192), Sommer (1907), Steiner (1966) o Pietsch (1925), tras su análisis de los fragmentos salmantinos–, se afirma sobre los rastros literarios e historiográficos de los entornos de recepción y la posible falta de una prosa literaria gallego-portuguesa en la época, avanzada por Baist. Una tercera propuesta con menor adhesión apunta al leonés, con vitalidad hasta fines del s. XIV, o a una lengua mixta como lengua intermedia desde la que el ciclo pasó al gallego-portugués y al castellano. Esto explicaría explicaría el «color» lingüístico y haría relevante la mención a «João samches, mestre escolla dastorga» del *Livro de José de Arimateia (*f. 311v*)*. García de Lucas (1997: XXV-XXXIII), quien propone la década de los sesenta del s. XIII para su introducción; Darbord y García de Lucas (2008). Véase una revisión sobre la precedencia temporal en Trujillo (2014).

[12] Es posible consultar varios trabajos sobre la difusión peninsular. Entre ellos, cabe destacar los clásicos de Entwistle (1925), Bohigas (1925) y Lida de Malkiel (1959); las recopilaciones de Sharrer (1974; 1977; 1986 y 1987); los trabajos sobre onomástica de Hook (1990 y 1991); los bibliográficos y onomásticos de Beceiro (1982, 1992, 1993); el estudio del

y otros documentos), hacen de la onomástica una manifestación privilegiada de su presencia, revelando una huella perdurable y una intensidad mayor en la franja atlántica (Galicia especialmente), quizá debido a la influencia europea a través del camino de Santiago. Las más antiguas, probablemente introducidas mediante difusión oral, perviven en la antroponimia conservada, que presenta entre los más tempraneros varios Galván leoneses (¿1136?, 1156, 1178) y Artús catalanes (¿1151?, ¿1154?, 1157, 1167). Hacia 1350 aparece Tristán, que abundará en el s. XV como nombre artúrico por encima del resto. Las primeras alusiones literarias se documentan en el siglo XII en Guerau IV de Cabrera y Guillem de Bergueda –Lida de Malkiel (1959) consideró que la vía más temprana es la catalana por su cercanía a Francia– y en los cancioneros gallego-portugueses del siglo XIII. En este dominio lingüístico destacan los cinco *Lais de Bretanha* del *Cancioneiro da Biblioteca Nacional* y las menciones en la obra de Alfonso X. Sin embargo, en lo que se refiere a la difusión del Pseudo Boron/Post-Vulgata, nos interesan por encima de todo las alusiones a textos, episodios o personajes inequívocamente atribuibles al Pseudo Borón. Son reseñables las obras de Esteban de Guarda, privado del rey Don Denis, quien en una cantiga de escarnio de mediados del s. XIV parece conocer la muerte de Merlín propia del *Baladro*, y la de Fernand d'Esquio, poeta bajo el mismo rey, que en *Disse hum infante* menciona la Besta Ladrador, animal fantástico que aparece en el *Baladro* y la *Demanda*. También la literatura en castellano atestigua el conocimiento de las traducciones en prosa artúricas, que influyen como es bien conocido en el *Libro del Cavallero Zifar* y de la primera redacción del *Amadís*, siendo la cita a Tristán del verso 1703 a-b del *Libro de buen amor* (*c.* 1330) la más claramente datable.[13] Hallamos menciones en cancioneros castellanos a finales del siglo XIV y especialmente a comienzos del XV, donde destacan los nombres de Merlín, Tristán y Lanzarote. Indican la difusión de la *Demanda* seis menciones a Galaz y una a la Demanda del Santo Grial (Alvar 2015: 19-30). Las primeras menciones a Galaz que encontramos son de Pedro Ferruz en *Los que tanto profazades* (anterior a 1407, pero que puede remontarse al último tercio del s. XIV) y de Francisco Imperial en *En dos setecientos e mas dos e tres* (*c.* 1405) recogidas en el *Cancionero de Baena*. Para ilustrar la lujuria de los «ombres letrados» en el conocido *Dezir que fizo Juan Rodríguez Padrón contra el amor del Mundo*, de entre personajes bíblicos y de la Crónica Troyana, emergen Merlín, compartiendo estrofa con Aristóteles, y la atmósfera de la *Demanda*.

> Aún se falla que el sabio Merlín / mostró a una dueña á tanto saber, / fasta que en la tunba le fizo aver fin, / que quanto sabía nol pudo valer [...] En la grand demanda del santo Yreal / se lee de muchos que asi andodieron / sienpre por ti pasando grand mal / pesares e cuitas que al non ovieron / asaz cavalleros e Dueñas morieron / tambien otrosi fermosas Doncellas / sus nombres

contexto del *Baladro* de Cátedra y Rodríguez Velasco (1999: XXI-LIII); el compendio de Alvar (2015) y la panorámica de Gracia (2015b). Para comprender las líneas de formación narrativas en Castilla y la recepción e influencia de los textos artúricos, Gómez Redondo (1994: 119-146; 1999: 1475-1540). Por salirse del ciclo, dejamos fuera las menciones a textos en francés y en catalán de la Corona de Aragón, como las que se refieren a las lecturas de Juan I de Aragón o del Príncipe de Viana, entre otras.

[13] La mitad de los libros de caballerías no los incluyen, concentrándose en el *Amadís de Gaula*, el *Arderique* o el *Florambel de Lucea* (Alvar 2015: 47-69). Aunque continúen hasta el siglo XVIII, las menciones en obras literarias son exiguas y se hallan convertidas en tópicos, como en los versos de Tirso «Verdaderas has sacado / las fábulas de Merlin» del *Don Gil de las calzas verdes*. La principal reutilización de personajes y temas se encuentra con tono paródico en el *Quijote* (Alvar 2015: 123-133) y en su empleo para reflexionar en tono burlesco sobre historia y ficción en *El coloquio de los perros*, remitiendo como ejemplo irónico «a otro suplemento de la *Historia de la demanda del Santo Brial*, y todo en verso heroico, parte en octavas y parte en verso suelto; pero todo esdrújulamente» (Trujillo 2006b).

non digo dellos nin dellas / que por sus estorias sabras quales fueron (vv. 48-51 y 72-79. Dutton Corpus MN 33)

La historiografía atestigua igualmente la circulación peninsular de la materia de Bretaña. Las menciones primeras –*Liber regum* (1196), *Annales toledanos primeros* (1214)– son sucintas referencias, relacionables quizá con los matrimonios en la época de Alfonso VII con Leonor de Aquitania o de Ricardo Corazón de León y Berenguela de Navarra. *El libro de las Generaciones* y la *Crónica de 1344* incluyen también referencias al mundo artúrico, que según Catalán provendrían del *Roman de Brut* de Wace, a diferencia de la *General Estoria* de Alfonso X, cuyo *scriptorium* reelaboró en las Partes II-V la materia a partir de una *Historia Regum Britaniae* (la «estoria de las Bretañas») de Monmouth, aunque no llegó a incluir los hechos del reino de Arturo. Nos interesa especialmente que la *Crónica de 1404*, junto con las fuentes cronísticas, intercala una mención inequívoca al Pseudo Borón, lo que indica su difusión tanto como el empleo alternativo de la ficción junto a las fuentes históricas: «Dize la *Estoria del sancto Grayal et de rrey Artur* que este Aurelius avia nombre Vter e el otro Padragon, e diz que [...] Quien esto bien quesiere saber leya el *Libro del Valadro de Merlim*» (Catalán y Andrés 1971: 277-278).

Las bibliotecas nobiliarias ofrecen evidencias de su recepción durante el s. XV, favorecida quizá por la intensificación del elemento místico y las reformas eclesiásticas de este siglo, y especialmente porque a partir del reinado de Juan II se constituyen las bibliotecas laicas nobiliarias castellanas importantes. Guardamos noticia de que aristócratas y nobles de menor rango conocían la leyenda artúrica, aunque los testimonios conservados de libros artúricos son muy escasos en los inventarios de sus bibliotecas, y desaparecen prácticamente a partir de finales del siglo XV. Resulta difícil saber si algunas menciones a libros de mano deteriorados o en francés de los índices y testamentos serían obras artúricas, aunque la notoriedad de *lanzarotes* –los más frecuentes–, *tristanes* y *demandas* nos inclina a pensar que serían mencionados y que, en cualquier caso, su parvedad alteraría apenas la proporción resultante. Don Alfonso Tenorio y Aldonza de Mendoza conservaban *amadises* y *tristanes* (Beceiro y Franco Silva 1985). Sabemos por el Inventario de 1447 que el III conde de Benavente entre sus 126 títulos disponía de un *Baladro del sabio Merlín*, y por otro de 1455 que el I conde de Haro, entre sus 160 tuvo una *Demanda del santo Grial* (Beceiro 1993: 183). Pero de todas las menciones de ejemplares, la más conocida es la de la Reina Católica. Isabel I disponía de uno manuscrito, junto con un *Merlin* y la *Ystoria de Laçarote,* provenientes con seguridad de la espléndida biblioteca de Juan II, o de la de Enrique IV en cuya época se pudo preparar el *Baladro*. Gaspar de Grizio, secretario de los Reyes Católicos, describe así los ejemplares artúricos –encuadernados uniformemente– en el inventario que hace del tesoro del alcázar de Segovia en noviembre de 1503 (f. LXIIII):

142. Otro libro de pliego entero de mano escripto en romance, que se dice de Merlin, con coberturas de papel de cuero blancas, é habla de Josepe ab Arimathia.
143. Otro libro de pliego entero de mano en romance, que es la tercera parte de la demanda del santo Grial: las cobiertas de cuero blanco.
144. Otro libro de pliego entero de mano en papel de romance, que es la historia de Lanzarote, con unas coberturas de cuero blanco.[14]

[14] Gaspar de Grizio, *Libro de las cosas que están en el tesoro de los alcáçares de la çibdad de Segovia en poder de Rodrigo de Tordesillas, vesino e regidor de la dicha cibdad…* Citamos por Clemencín (1821: 458, nos 142-144). Zarco Cuevas (1924: 459) traslada exactamente los mismos asientos de Clemencín. Ferrandis (1943: 152, 160 y 162) y Ruiz García (2004: 432 n. C1

Una parte de la biblioteca pasó en donación a la Capilla Real de Granada y el resto permaneció en el tesoro del Alcázar. Felipe II ordenó al tesorero Gonzalo de Tordesillas la remisión de escrituras y libros al castillo de Simancas. El inventario de la biblioteca de 1545 previo a su traslado a Simancas, ofrece el asiento siguiente: «Otro libro viexo, desenquadernado, deshojado, ques la historia de la demanda del santo grial» (Ceballos-Escalera 1995: 293-295). Los volúmenes por último se trasladaron a El Escorial por orden real. Beer (1903: CX, n. 49, 50) transcribe del *Inventario de libros que fueron entregados para su custodia a los diputados del Monasterio de San Lorenzo el Real por Hernando de Bribiesca, guarda-joyas de Su Magestad, 30 de abril de 1576* los siguientes asientos: «49. La demanda del sancto Grial, escrita año de MCCCCLXIX. 50. Otra demanda del sancto Grial, de letra muy antigua». Como en otras menciones, resulta imposible saber si se trata de dos ejemplares de la *Demanda* o de los volúmenes de la Reina Católica, pero en esta ocasión nos orienta en la fecha de copia del más reciente. El índice del ms. H.I.5. revela que hacia 1600 aún se conservaban en El Escorial con las signaturas iv.A.1. iii.B.5. iii.P.6. ii.P.10. Zarco Cuevas (1924: 490) transcribe los mismos asientos que Beer, numerados 257 y 258 entre los infolios de historia en castellano, pero en bastardilla, lo que indica ya su extravío o destrucción.

Francisco de Santisteban, poeta, comendador de Santiago y marido de María Maldonado, duquesa del Infantado, dispuso de una biblioteca compuesta por ejemplares provenientes de su padre, el comendador Cristóbal de Santisteban, y de Diego Hurtado de Mendoza, III duque del Infantado y primer marido de doña María. Si se compara con otros índices, la biblioteca resulta excepcional en comparación con otras librerías castellanas porque agrupa algunos libros raros y un buen número de ejemplares artúricos, entre ellos, dos volúmenes de la *Demanda*. Como contraste, el inventario de Melchor de la Serna, notario de la Abadía de Valladolid (14 de enero de 1585), incluye 49, de los cuales solo cuatro de caballerías y de ellos un «Libro segundo de don lançarote de lago escripto de mano»; y el inventario de Pedro de Acuña y Avellaneda (10 de octubre de 1587) incluye 58, de los cuales solo «Un libro de lançarote». El Inventario del Comendador Francisco de Santisteban fue encargado hacer por su hija Isabel (9 de agosto de 1549) e incluye 64, de los que 13 son libros de caballerías. Los artúricos abarcan dos *Demandas* y cuatro *Lazarotes*, uno de ellos en francés:

> 1. un libro de palmerin y primaleon quatro reales | 2. otro libro de la demanda del sancto grial de mano tres reales [...] 11. lançorete de mano dos reales | 12. demanda de sancto grial de mano tres reales [...] 31. otro lançorete falto quatro reales [...] 33. lançorete en frances tres reales | 34. floranvel de luçea tres reales | 35. amadis de gaula de mano dos reales [...] 48. los quatro de amadis tres reales | 49. lancorete muy viejo dos reales

Hay que destacar que Cristóbal de Santisteban, comendador de Biedma de la Orden de Santiago, caballerizo de Juana I y de Carlos I, fue editor del *Mar de Historias* (Valladolid: Pérez de Gumiel, 1512) de Pérez de Guzmán[15], y promotor de otros impresos. Es segura su relación

54) transcriben desde otra copia: «Otro libro de pliego entero, de mano, en rromançe, que es la terçera parte de la Demanda del santo Grial, las cubiertas de cuero blanco». Entre las joyas de la reina inventariadas en el *Libro de las cosas que están en el tesoro de los alcáçares de la çibdad de Segovia* (1503) encontramos «una escudilla redonda de calçedonia que se dize el vaso del santo grial no tiene guarniçion peso dos marcos e una onça e quatro ochavas» (Ferrandis 1943: 75).

[15] En esta traducción hay una mención a la *Demanda* y a su composición en francés y no en latín. La inclusión de aventuras del mundo artúrico entre personajes históricos no evita la desconfianza de Pérez de Guzmán: «cuanto quier que esta historia sea delectable de leer e dulce, empero por muchas cosas extrañas que en ella se cuentan, asaz dévele ser dada poca fe».

con Gumiel y Coci, impresor del *Amadís* de 1508, y cabe la hipótesis de que conociera a que Juan de Burgos, trasladado a Valladolid en 1501 para publicar el *Tristán de Leonís*. Cátedra y Rodríguez Velasco (1999: LI) apuntan al respecto que el Comendador obtuvo un privilegio por diez años para imprimir libros, entre los que se encuentran «los tres libros de Lançarote del Lago y el grand Baladro de Merlín y el libro de los qüentos», y que su biblioteca pudo ser fuente de ediciones, como la sevillana de la *Demanda* y otras. Por otra parte, su conocimiento letrado y de la materia podría estar tras las modificaciones del *Baladro* de Juan de Burgos.

Otras bibliotecas también albergaron ejemplares de la *Demanda*. En la muy rica Bibliotheca Gondomariensi de la Casa del Sol, Diego Sarmiento de Acuña, embajador en Inglaterra del rey Felipe III, reunió 5.930 títulos, de ellos quince de caballerías entre los que se encuentra una *Demanda*. El Índice de los libros que hay en la librería de Don Diego Sarmiento de Acuña (ms. 13.593-4 BNE, 1623: f. 73v) revela que se trata del impreso sevillano: «La demanda del Santo Grial con los fechos de Lançarote y de Galaz su hijo, fo. 1535, Sivilla». Cabe anotar que otras bibliotecas extranjeras también atesoraron las novedades de la literatura en español. Baste con mencionar la de Federico II Gonzaga, quien coleccionó las principales obras caballerescas en toscano, castellano y francés, como puede comprobarse en el Inventario Stivini, K-10, entre las que sobresale una *Demanda del Santo Grial* (Borsari 2012: 198). Finalmente, es destacable que las menciones artúricas en los libros de caballerías son escasas y la mayoría se documentan en la primera parte del *Amadís*. Francisco de Enciso Zárate, secretario de Pedro Álvarez de Ossorio, IV Marqués de Astorga, hablando de la espada escaliber en la *Crónica del invencible caballero Florambel de Lucea*, (Valladolid, 1532, III: 12) remite al lector a *La búsqueda del santo Grial*.

Resulta muy probable que existieran otros manuscritos en los que circularan la Vulgata y la Post-Vulgata durante la Edad Media. También, que circularan traducciones y refundiciones medievales manuscritas en paralelo a los impresos quinientistas, como supone Frontón (1989: 41, n. 15) para el *Oliveros de Castilla*. En palabras de Lida de Malkiel, «los textos que se conservan no dan idea exacta ni de la variedad ni del número de narraciones artúricas que existieron en su momento» (1959: 408). Deyermond (1997) recopila las menciones en los propios textos, aunque no es dado saber si remiten a volúmenes reales o son recursos de la *abbreviatio*, como propone Lendo (2003: 93-95) para el *Conte du Brait*. Muchas obras de las que no guardamos noticia debieron de perecer con el transcurso de los años debido al cambio de gustos o a la animadversión que suscitaron como forma vacua de sensualidad y ensoñación –así los muestra la copla 163 de Pero López de Ayala–, a lo que pudo añadirse el rechazo a los heterodoxos contenidos espirituales en el caso del Grial y José de Arimatea. Su donación a los monasterios, su descarte en las herencias y el despiezamiento para reutilizar sus materiales condujeron al olvido o la extinción de muchas obras. A ello se une la sustitución de libros de mano y ediciones antiguas por impresos en el proceso de refrescamiento de bibliotecas, especialmente intenso entre los «libros corrientes» recreativos. En palabras de Beceiro (1982: 145) sobre la biblioteca de los condes de Benavente, «sólo cuando salgan a la luz más bibliotecas de los Grandes y se recojan a nivel local y comarcal las menciones de ejemplares pertenecientes a hidalgos y a otros estratos inferiores se podrán precisar, sobre bases documentales medianamente firmes, las características específicas de la cultura caballeresca castellana, su gradación entre los distintos estratos de la nobleza». Los testimonios conservados y las indicaciones en repertorios nobiliarios permiten apenas asomarse a una realidad cultural que bien podría ampliarse conforme avancen las investigaciones bibliográficas, pero que de momento obliga a trabajar con los testimonios existentes.

2. La materialidad de los textos: de los manuscritos a los impresos del s. XVI

El texto de la *Demanda* castellana se conserva en un impreso infolio publicado en Toledo en 1515, del que se existe una única copia en la British Library (G 10241)[16], que había pasado a formar parte de la conocida colección Grenville en el British Museum, procedente de la fabulosa Bibliotheca Herbertiana (Herber's Library)[17]. Forma un volumen facticio, encuadernado en cuero sobre cartón, imitación de una encuadernación francesa del siglo XVIII con el escudo de Thomas Grenville, junto con un ejemplar del *Baladro* de 1535. Una nota manuscrita de Grenville adherida en las guardas del volumen describe así el texto, dando noticia de su origen y advirtiendo del error de datación:

> Santo Grial La Demanda del | F. Toledo 1515. J. de Villaqueran | There is some obscurity as to the author | of this Romance as wich may be found in | Quadrio VI. p. 488. || The present edition of 1515 is the earliest | date that is known in Spanish. | The earliest French translation was first | printed in 1516 & again in 1530 – but I | have also a rare edition of Paris 1523. || The present Copy is purchased from Mr. | Herber's library, & his note in it was | that he had never seen or heard of any | other; I therefore bought it the it wants | the 9th leaf which there is little hope of | supplying. The colophon has the true date 1515; | the date in the title page is an error of the press.– [18]

Grenville tomó del jesuita Quadrio las fechas sobre la impresión francesa del *Roman de Saint Greal*[19] y atribuyó la incoherencia entre la fecha de la portada y del colofón al impresor, dando

[16] El catálogo en línea ofrece la siguiente información: [Sevilla: Juan Varela, 1535]. Solo en las notas se aprecia que existe una Parte 2 impresa en 1515. Se encuentra recogido en diferentes repertorios, empezando por los de la British Library (Thomas 1921: 40; Rhodes 1989: 90). Entre los bibliográficos, Brunet (1861: t. II, col. 580); Gallardo (1863: t. I, nº 812); Burger (1913: 67 y 77); Gayangos nº LXIII; Pérez Pastor. Toledo: 71; Norton (1978: 339, nº 1112); Martín Abad, (2001: t. vol. I nº 567); Ruiz Negrillo (2006: 82) y Philobiblon (Beta Manid nº 4155; cnum 7421). Con un mayor nivel de información y análisis sobre sus contenidos, se encuentra en los repertorios y estudios artúricos hispánicos: Sharrer (1977: 46-47 Ae7); Bogdanow (1991: 217-223); Trujillo (2004: 2014: 96); Mérida Jiménez (2010: 299) y Lucía Megías (2015: 39).

[17] Richard Heber (1774-1833), uno de los más célebres bibliómanos ingleses, viajó por el continente europeo comprando ejemplares de libros clásicos y raros hasta constituir una biblioteca de entre ciento cinco mil y ciento cuarenta y seis mil volúmenes (Allibone 1858-71; Rhodes 1989). Fallecido en octubre de 1833, no dejó instrucciones sobre el futuro de la biblioteca, que incluía autores griegos y latinos, obras castellanas, francesas e italianas, y un grupo numeroso de impresos mejicanos. Se dispersó en 16 ventas sucesivas; entre abril de 1834 y febrero de 1837 se realizaron 13 en Gran Bretaña. La British Library, la Bodleian Library y Sir Thomas Phillipps compraron la mayor parte de los libros raros y los 1717 manuscritos de la colección. Entre el conjunto de tesoros de la Bibliotheca Herbertiana se encontraban obras artúricas como el ciclo *Lancelot-Grial* (mss. 1029-10294) o la *Demanda* castellana, de la que no disponemos de datos sobre su adquisición y que el coleccionista consideró el impreso más antiguo conocido del *Roman del Sant Graal*. Sir Thomas Grenville (1755-1846) adquirió parte de la colección en venta, entre otras obras la *Demanda* en Sotheby's –lote 1369, 11 abril de 1836–, cuyo catálogo de venta señalaba que se trata de una edición de 1515. Grenville legó a su vez el conjunto de su Bibliotheca Grenvilliana –unos dieciséis mil títulos, entre ellos *T*– al British Museum, desde cuya biblioteca pasó en 1973 a la British Library, al fundarse esta.

[18] La entrada de la *Demanda* en el catálogo *Bibliotheca Grenvilliana* reproduce con mínimos cambios esta nota, añadiendo previamente una descripción física —«Collation. Title page, followed by eight leaves of Table. The Text commences on Fol. 2, and terminates on Fol 194»— y el colofón del impreso de Phelippe le Noir de 1523 (Payne y Foss 1842: 635-636).

[19] Quadrio (1749: 889): «Il voluminoso romanzo trattanto, che in versi portarono Cristiano di Troyes, e il Menessier, venuto alle mani diqualche bizarro ingenio, fu da esso portato in prosa: e una porzione impressa in Parigi per Galiot du Prè nel 1516, e nel 1523, in foglio col seguente titolo: *La Storia*, o *Romanzo di San Graal, che è il fondamento della Tavola Rotonda, dove è trattano di Lancilotto del Lago, del Re Artù, e di altri cavalieri, traslato di rima in prosa* (*L'Histoire ou Roman de Saint Greal, qui est le fondament de la Table Ronde, ou est le fondament de la Table Ronde, ou est traitè de Lancelot du Lac, du Roy Artus, et autres*

por buena la más antigua. La diferente procedencia de ambas partes del volumen es rápidamente identificable tanto en el contenido, como en la *facies* –colofones y letrerías diferentes, número de líneas, empleo de calderones en párrafos y capítulos, uso diferente de abreviaturas y puntuación en el impreso sevillano, etc.–, como en la notable actualización lingüística del texto. Brunet ya indicaba a partir de los pies de imprenta en su *Manuel du libraire* que se trata de diferentes impresos, pero que no corresponden como esperaba a la edición de 1500 repertoriada por Nicolás Antonio y mencionada por Clemencín. En su *Nova appendix ad biblioteca*, Antonio (1788: 400) incluye la siguiente entrada: «Anonymus, fabulator, scripsit: *Merlin*, y *Demanda del Santo Grial*. Hispali 1500. In folio». Es interesante la especificación de dos partes sin mención al *Baladro* ni al *José de Arimatea*. Resulta plausible la existencia de este impreso[20] entre otros libros de caballerías incunables y posincunables desaparecidos (Bogdanov 1991: 216; Gracia 1996: 15; 1998: 318), junto con manuscritos de versiones perdidas que no han llegado a nosotros.[21]

El volumen incluye la tabla de contenidos a dos columnas de 51 líneas de 1535 (cuaderno A-Aiii de 8 hojas sin foliar), que se ha encuadernado tras la portada, cuando debía de incluirse al final. Mantiene al frente la portada de 1535, sobre la que se ha tachado la fecha y a la derecha de esta se ha redactado a pluma «1515».[22] Se trata de una llamativa portada atromarginada por orla de combinación de motivos vegetales, más gruesa en el pie y con jarrones, hojas y una cabeza alada abajo a la derecha; arriba, centrada, se sitúa una xilografía religiosa de 110 x 125 mm, que presenta a Jesucristo triunfante resucitado. Aparece en el centro de la escena, con una aureola crucífera y alzando el estandarte cruzado, caminando ante el sepulcro vacío, cuya losa ha sido abierta, y no sobre la tapa o con un pie aún dentro, como es habitual en la iconografía alemana de la época, o en levitación, tal y como se aprecia en los modelos italianos (Giotto, Rafael Sanzio o en el grabado de Cristofano Robetta, *c.* 1495). Se encuentra rodeado por cuatro guardianes romanos del sepulcro, vestidos con anacrónicas armaduras góticas y empuñando picas y hachas. Capacetes, gorjales, barberas, volantes y adarga corresponden a los habituales del último cuarto del siglo XV en España y Alemania. Al fondo se muestra una ciudad amurallada con castillo que representa Jerusalén vista desde el monte de los Olivos. La iconografía de la Resurrección resulta común en el interior de obras piadosas,[23] aunque es singular en una

chevaliers translatee de rime en prose): l'altra porzione fu impressa medesimamente in Parigi nel 1530, in foglio, e in caratteri gotici, con questo altro titolo: *Istoria di Percivalle il Gaulese cavalier della Tavola Rotonda, il quale terminò le avveture di San Graal con alcuni Fatti del cavalier Galvano, traslatata di rima dell'antico autore nomato Menessier in prosa, e linguaggio moderno, cioè francese* (*Histoire de Perceval le Galois, chevalier de la Table Ronde, lequel acheva les aventures du Saint Graal avec aucuns faits du chevalier Gauvain, traslates de rime de l'ancien auteur nommè Menessier en prose, et langage moderne*)». Parece referirse a los impresos franceses *L'Hystoire du sainct Greal* (París: Jehan Petit, Galiot, 1516; Phelippe le Noir: París, 1523) y *Très plaisante et récréative hystoire du très preulx et vaillant chevallier Perceval le Galloys, jadis chevallier de la Table ronde, lequel acheva les adventures du Sainct Graal, avec aulchuns faictz belliqueux du noble chevalier Gauvain* (Sainct Denis et G. Du Pré: J. Longis, 1530) atribuido a Manessier, que no tienen relación con el impreso castellano y se encontraban catalogados en el British Museum.

[20] Pietsch (1913: 4) es el primero en emitir la hipótesis indemostrable de que el impreso de 1500 pudo ser la fuente por separado de los de 1515 y 1535.

[21] Véase Trujillo (2009: 433-434). García Morales (1956: XXIII) conjetura que de existir el impreso de 1500, su *Merlín* estaría más cercano de los *Baladros* de 1515 y 1535 que de 1498.

[22] Gallardo (1863: nº 812), que sigue la descripción de Brunet, aventuraba que la portada del volumen de la British Library estaba copiada de un impreso de 1535; como Gayangos, indicaba además que en el catálogo de Clemencín de la biblioteca de Isabel I existió «La tercera parte de la demanda del sancto Grial», sin comprender probablemente que corresponde con esta segunda del impreso por supresión del *José de Arimatea*.

[23] El motivo de Cristo triunfante, con numerosas variaciones, se encuentra ampliamente extendido en obras del momento por toda Europa. En nuestro país, hay variados ejemplos, especialmente ricos en el caso de ilustraciones como el *Diurnal* o *Libro de horas del Prior*, del Monasterio de Gudalupe, nº 9 (c 1495). La xilografía del impreso, sin alcanzar a

portada de libros de caballerías, que emplean de forma preferente a un caballero jinete, varios o escenas de combate, como uno de los identificadores del género editorial en boga.[24] Resulta plausible conectar la Resurrección con el contenido religioso del *José de Arimatea* y de la *Demanda* propiamente dicha, especialmente en cuanto al kerigma de la Resurrección y el debate sobre la transustanciación durante la eucaristía.

La portada presenta dos anotaciones a pluma, «D. Fernando Moscosso» y «Ex Biblioteca Yelensi», que aparecen también de la misma mano sobre el ejemplar del *Lidamarte de Armenia* adquirido en 1973 por Warren Howell y conservado en la Universidad de Berkeley[25]. Las anotaciones dan idea de la existencia de una biblioteca nobiliaria en Yeles, próxima a Toledo[26], que entre otros albergó ejemplares de *La Demanda del Santo Grial*, *Lidamarte de Armenia* (Bancroft Library, ms. UCB 118), *León Flos de Tracia* (ms. 9206 BNE), y que resulta de difícil determinación, aunque verosímilmente puede relacionarse con el marquesado de Astorga. Aun considerando Yeles como sede probable de una biblioteca, cabe anotar que el ejemplar allí depositado pudo ser

las de Martin Schongauer, es de calidad superior a otras insertas del momento, como las *Biblia pauperum*, la incluida en el *Alleluya pour le jour de Pâques* de Johannes Tisserandus (*c.* 1494: 27; BNF Rés. p-Ye-301), las de *Plenarios* o de la *Legenda aurea* de Jacobus da Varagine, especialmente la primera de Caxton de 1483, o más cerca, *La vida y excelencias e miraglos de la sacratissima virgen María nuestra señora* impreso de Miguel Pérez (Juan Varela de Salmanca: 1525, f. XLI). Por el tamaño del grabado central, podría haberse reutilizado desde algún impreso religioso del tipo de las biblias o un *speculum*, que incluyen imágenes centrales, junto con la capitular grande, aunque no es posible identificar un precedente inmediato de la cubierta de 1535. María Sanz (2017: 267-270) relaciona las xilografías empleadas por Juan de Burgos en el *Baladro* de 1498 con otras alemanas: un *Plenarium* (Augsburgo, Mastin Schott, 1481) y, para la portada, un confesional impreso por Johann Bämler en 1488 en la misma ciudad, inspirado en una *Legenda aurea* (Augsburgo, Anton Sorg, 1478).

[24] «Libro impreso en Toledo por Juan de Villaquirán en 1515 (fig. 69), con una portada en donde su grabado muestra claramente esta singularidad, una escena que pertenece más a los libros litúrgicos que a los caballerescos: la resurrección de Jesucristo, en donde se mantienen los arquetipos iconográficos medievales» (Lucía Megías 2000: 228). En el texto no se advierte al lector de que se halla ante la portada de 1535 y no la de 1515, de cuya composición no tenemos noticia. Se ofrece una reproducción (230) del ejemplar de la British Library, muy retocada hasta el punto de eliminar las grietas del papel, la fecha y las anotaciones manuscritas.

[25] La letra de la asignación a D. Fernando Moscosso es similar a la que encontramos en la p. 2 de la *Décima cuarta parte de las Miscelaneas* de Juan Antonio de Valencia Idiáquez (Fundación Lázaro Galdiano, ms. M 1-2-13, 1662), lo que remite como posible origen al entorno del marqués de Astorga. Otro conjunto de textos porta *ex libris* similares, aunque sin la referencia a la Yelense, como *Las CCC. de Jua{n} de mena* (Seuilla: [Meinardo Ungut y Estanislao Polono]: Juan Thomas Favario, 1496), el *Bellum Gallicum* de César (BNE ms. 12867), de la segunda mitad del s. XV o el *Castillo inexpugnable defensorio d{e}la fee*, de Gonzalo de Arredondo y Alvarado (Burgos: Juan de Junta, 1528). Hay que anotar, además, que el ejemplar de 1535 de la National Library of Scotland incluye en el vuelto de la portada el *ex libris* «BIBLIOTECA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DE ASTORGA», que indica que se encontraba entre 3.617 libros de dicha biblioteca nobiliaria que adquirió la Advocates Library de Edimburgo.

[26] Bates (1981: 47-48) propone –sin pruebas– como posible propietario de la biblioteca Yelense a Diego de Frías Soler, vecino de Yeles, hidalgo criado del Almirante de Castilla entre 1542 y 1572, y autor de *Diálogos de diferentes materias*. Cozad (1975: LXX-LXXXI) relaciona esta biblioteca con los condes de Altamira o los marqueses de Astorga, uno de cuyos familiares, Rodrigo de Aguiar, compró la aldea de Yeles en 1627. La atribución podría conducir, en torno a la segunda mitad del s XVII, al sevillano Fernando de Moscosso y Ossorio, nieto del conde de Altamira e hijo del marqués de Villanueva del Fresno, que fue colegial en San Ildefonso de Alcalá (1646), catedrático, caballero de Santiago y miembro del Consejo de Castilla (Fayard 1980).

sencillamente el impreso sevillano y haberse encuadernado con posterioridad junto con la *Demanda* de 1515, previamente a su paso por la Bibliotheca Herbertiana.

Como sabemos por el inventario de 1573 de la rica colección de 707 títulos del gran bibliófilo Alfonso Pérez Osorio, este conservaba una *Demanda* y un «*Lançarote*, escrito de mano» junto con un bien nutrido conjunto de libros de caballería, épica, historia y crónicas, que refleja la lectura cortesana durante el reinado de Felipe II (Cátedra 2002). Como registra el índice de 1783, a finales del siglo XVIII la biblioteca de Vicente Joaquín Osorio de Moscoso aún conserva un ejemplar impreso, cuando muchos de entretenimiento ya han desaparecido de los estantes: «Demanda del Sto Grial, con los hechos de Lanzarote Est.23.J. [...] Lanzarote. *vide* Demanda.» (Rayón 1783: 60v y 144v). La biblioteca aristocrática del Conde de Altamira y Marqués de Astorga será una de las principales entre las liquidadas, en almonedas sucesivas, durante el siglo XIX. Es razonable la hipótesis de que Herber comprara el impreso, perteneciente a una de las bibliotecas incorporadas a la casa de Altamira, en alguna de las ventas realizadas por Vicente Isabel Osorio de Moscoso, en serios apuros económicos tras el fracaso del movimiento liberal en España. El conjunto mayor se vendió en torno a 1820, tal vez por intermediación de Antonio Conde (Glendining 1959: 80), y fue adquirido en 1825 en París por el conocido librero e importador inglés Thomas Thorpe (Loudon 1971: 89-93, Domingo Malvadi 2011: 100), para dispersarse posteriormente en diversos lotes. En 1826, asesorada por John Gibson Lockhart, yerno de Walter Scott, la Advocates Library del Colegio de Abogados de Edimburgo adquirió 3.617 libros españoles de esta colección, entre ellos once incunables y un ejemplar del impreso sevillano de 1535, adelantándose a la Bodleian. El anticuario sir Thomas Phillipps compró algunos ejemplares, entre ellos el *Lidamarte*. Richard Herber, quien probablemente informó de la partida a John Gibson, disfrutó de la opción previa de compra. No disponemos de datos que permitan conocer los ejemplares que adquirió, aunque su intervención puede explicar la razón de la escasa presencia de literatura áurea en la partida adquirida por la Advocates Library.

El volumen de la British Library, junto con la portada, hojas de cortesía y tablas, consta de dos partes: un ejemplar del *Baladro* (Sevilla, 1535, ff. ij recto - lxxxvij verso), infolio impreso a dos columnas de 48 líneas por página, con una laguna en el f. 9 suplida por una xerocopia y otras dos hojas dañadas, indicado como Libro primero de la *Demanda del Santo Grial*:

> Incipit: ¶ Aquí comiença el primero libro de la demanda del sancto | Grial: τ primeramente se dira del nascimiento de Merlin.:.
> Colofón: ¶ Aquí se acaba el el primero li- | bro de la demanda del | sancto Grial.

A este lo siguen las profecías del sabio Merlín (ff. lxxxviij verso - xcvij recto; Incipit: ¶ Aquí comiençan las profecías del sabio Merlin ṕfeta dignissimo.:.) –aún bajo el encabezado del Libro primero– y un Libro segundo compuesto por un ejemplar impreso de la *Demanda* propiamente dicha (Toledo, 1515), que consta de 97 folios (xvij recto - cxciiij verso) en papel tamaño infolio. Los cuadernos del Libro primero –de la edición de 1535– se numeran del ai-mvi; los del Libro segundo n-u, x-z-τ. Los cuadernos a-k, n-u y x-z constan de 8 hojas; l-m de seis; τ de diez.

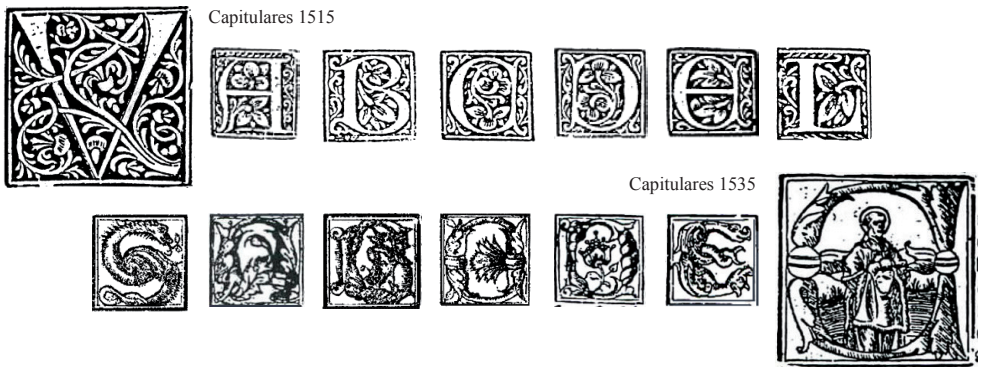
El Libro segundo se imprimió en una caja de 227x153 mm en letra gótica libraria (titulillos 150 G, tipo 1 de Villaquirán según el código Norton, y cuerpo de texto 93 G, tipo 3 del impresor)[27], dispuesta en cajas de dos columnas de 49 líneas cada una. El ancho de las líneas se

[27] Parecen próximas a algunos tipos empleados por el anónimo sucesor a Hagenbach.

completa preferentemente con el guion doble inclinado. El texto se estructura mediante epígrafes y capitulares de cuatro líneas de altura, salvo la primera del libro, de siete, la primera de las cuales de doble tamaño.

> (f. xcvij recto) Incipit: Aquí comiẽça el segundo | libro dela demãda del sancto Grial τ delos | fechos de galaz.
>
> (f. cxciiij verso) Colofón: Aquí se acaba el segũdo τ postrero li | bro dela demãda del sancto Grial conel baladro del fa„| mosissimo profeta τ negromante Merlin con sus pro | fecias. Ay por consiguiẽte todo el libro dela de | manda del sancto Grial enel qual se contie | ne el principio τ fin de la tabla re„| donda y acabamiento. y vi„| das de ciento cinquẽ | ta caualleros com | pañeros della | El qual fue | enpres | so en la imperial cibdad de Toledo por Juan de | villaqirã emprẽssor de libros. Acabose a di | ez dias del mes de Octubre. Año del na | scimiento de nuestro Redem„| ptor τ saluador Jesu Christo | de mill e quinien„| tos τ quinze | Años.::

Las capitulares están compuestas por versales lombardas huecas enmarcadas de cuatro líneas de altura sobre motivos vegetales. Cabeceras centradas en la parte superior del libro; verso: «Libro segundo»; recto: «Dela demanda del sancto Grial·», con vacilación santo/sancto. La foliación en números romanos aparece a la derecha en el superior del recto de los folios. Superposición del último número de folio del Libro primero con el Segundo, error que se repite de forma idéntica en el impreso de 1535. Errores de foliación: 106 [cviij]; 107 [clx].



Juan de Villaquirán, posiblemente de origen burgalés, trabajó como impresor en Toledo entre 1512 y 1524. En 1512 se hizo cargo, con el italiano Nicolás Gazini, de la imprenta toledana del sucesor anónimo de Pedro Hagenbach, un impresor alemán instalado en 1498 en la Ciudad Imperial para publicar textos de carácter religioso. Entre los años 1510-1514 junto a su taller se encuentra el de Juan Varela de Salamanca, desplazado a Toledo para imprimir indulgencias de la Santa Cruzada y quien probablemente imprimió la *Demanda* sevillana. Entre 1513 y 1524 trabaja solo en Toledo; entre 1524 y 1530 pasa a Valladolid; retorna a Toledo entre 1530 y 1536 para trabajar con Juan de Ayala y realizar sus mejores obras, como las *Sergas de Esplandián* de Rodríguez de Montalvo (1526). Alcocer y Martínez (1926: 13) lo califica con palabras de Pérez Pastor «entre los más notables impresores de España, a quien hay necesidad de citar y alabar muchas veces al describir los libros impresos en Toledo». Conocemos al menos ocho libros de caballerías impresos por Villaquirán, quien otorga a la *Demanda* el aspecto externo reconocible

–formato in folio, letrería gótica en dos columnas, capitulares, calidad de la impresión, número de folios y probablemente un gran grabado en la portada– del género editorial caballeresco, al que según el colofón quiere aportar un compendio totalizador de las aventuras de los caballeros de la Tabla Redonda.

El texto se reeditó como *La demanda del Sancto Grial; e de los fechos del muy esforçado Galaz*, en un impreso castellano infolio (Sevilla: s.n., 1535), sin nombre de impresor, pero atribuible a las prensas de Juan Varela de Salamanca (Domínguez 1975; Norton 1966: 17, 1978: 348), formando unidad con un *Baladro* impreso diferente del de 1498. Presenta la portada y la Tabla de contenidos descritas anteriormente, esta última a final del libro. El texto de la *Demanda* propiamente dicha, o Libro segundo, consta de 97 folios [xcvij recto - cxciiij verso] en papel de 197x277 mm, con la marca de agua de la mano sobre la estrella, escritos en letra gótica libraria, dispuesta en cajas de dos columnas de 48 líneas cada una. Las capitulares de 4 líneas de alto, y 9 la de inicio de libro, se basan en motivos grotescos, animales fantásticos y flores; son muy diferentes de las de la edición toledana y cercanas a alguna de las empleadas por las prensas de los Cromberger. Cabeceras centradas en la parte superior del libro; verso: «Libro segundo»; recto: «Dela demanda del santo Grial.».

> (f. xcvij recto) Incipit: ¶ Aquí comiença el segundo | libro dela demanda del sancto Grial: τ de- | los fechos del muy esforçado Galaz.
> (f. cxciiij verso) Colofón: ¶ Aquí se acabe el primero y el segundo libro de | la demanda del santo Grial: con el baladro del famosissimo poe- | ta τ nigromante Merlin cõ sus profecias. Ay por cõsiguiẽ | te todo el libro de la demãda del santo grial: enel ql se cõtie | ne el prĩcipio τ fin δla mesa redõda τ acabamiẽto: τ vi- | das de ciẽto τ cincuẽta caualleros cõpañeros della. | El q*ua*l fue Imṕsso enla muy noble y leal Ciudad | de Seuilla: Y acabose enel año d*e*la encarnaciõ | de nuestro redemptor Jesu Christo de | Mill τ quinientos τ treynta τ cin- | co Años. A doze dias del | Mes de Octubre. | M.D.xxxv. | O + O | ♁

La foliación en números romanos aparece a la derecha en el superior del recto de los folios. Errores de foliación: 135 [cxxxix]; 136 [clx]; 137 [cxlj]; 140 [cxliiij]; 141 [clxv]; 142 [cxlvj]; 190 [cxciiij]. El último folio de las *Profecías* revela un salto en la foliación, a la altura del 93 [cxvij], que coincide con el número de folio de comienzo de la *Demanda* propiamente dicha. Aunque se señale en algún catálogo, no parece que exista una laguna entre los ff. xcj verso y cxvij recto.

Se conservan ejemplares de este impreso, unidos siempre a la edición del *Baladro* de 1535, en los siguientes centros: Biblioteca Nacional de España, Madrid, R-3870 | Bibliothèque Nationale de France, París, Rés. M.Y^{2}.22 | Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid), BH FLL Res.244 | National Library of Scotland, Edimburgo, G.23.a.1a | Herzog-August Bibliothek, Wolfenbüttel; 272.5 Hist. 2.º | Newberry Library, Chicago, case YA14.21 | University of Illinois at Urbana Champagna P. 862 D39OD1535. El ejemplar de París está encuadernado en el s. XIX por Chambolle-Duru en marroquí rojo con hierros dorados y lleva las armas Château du Mello.[28] El ejemplar de la BNE presenta una

[28] «in-fol. de 194 ff. chiffrés (commençant au f. 2) et de 8 ff. non chiffrés pour la table, à deux colonnes, caract. goth., fig. sur bois, mar. rouge, fil., double' de mar. bleu, compart. et arabesques, dos orné, tr. dor. {Çhambolle-Duru}. Très rare édition. Légers raccommodages» (*Catalogue de libres rares* 1890: 169-170; nº 658). Perteneció a la fabulosa Biblioteca de Mello, muy enriquecida por la compra que el baron Seillière, promotor ferroviario y banquero, hizo a través de una subasta en

encuadernación moderna en piel marrón de estilo renacentista con hierros, y en el lomo dorados con el título, ciudad y año de impresión. Se observan varias *probationes calami* junto al título y en el margen inferior de la portada. El ejemplar propiedad de la Universidad Complutense, mútilo de los folios I-IX, perteneció a Manuela Negrete y Cepeda, condesa de Campo-Alange (1891), y se encuentra encuadernado en pergamino amarillo, con el lomo escrito a mano (Los | hechos | del | *effor*^{zado} | Cavalleros | i de otros | 150 | cavalleros | DE | la mesa | Redonda), lo que da idea de la conservación e identificación de las aventuras artúricas en el siglo XVII, época de la encuadernación. El ejemplar de Edimburgo, encuadernado en piel en el siglo XVIII proviene de la biblioteca del Marqués de Astorga, y lo adquirió, como se ha dicho, la Advocates Library del Colegio de Abogados de Edimburgo en 1826. En vitela también se encuentra encuadernado el ejemplar adquirido en 1932 por la Newberry Library, proveniente de la colección artúrica de la notable biblioteca de libros de caballerías de Eduardo Laiglesia (Nitze 1932: 1-4). Se encuentra mútilo de los pliegos aii, aiiii, av, dviii y ei, de los que se incluyeron en 1951 fotocopias. Ninguno de los ejemplares mencionados incluye anotaciones manuscritas al texto, salvo el ejemplar de la BNE, que anota a pluma «fuenleal» al final del colofón.

El contenido de *S* depende estrechamente del impreso toledano, incluidos los errores y lagunas textuales y la foliación, aunque presenta modificaciones. Los impresores llevaron a cabo una actualización asistemática del léxico arcaico y las formas verbales, una modificación de la ortografía y la inclusión de abreviaturas diferentes, menor comparativamente en el texto sevillano, debido a la diferencia entre las letrerías góticas empleadas y del uso de los cajistas. La comparación del estado de la lengua de ambas ediciones arroja datos acerca del paso de la lengua medieval –conservado en diferentes medidas en *T*– a la renacentista. El impreso sevillano se ha compuesto casi a plana; en las raras ocasiones en que la columna posee completos los 48 renglones, los cajistas sevillanos ajustaron el contenido de los 49 renglones de la edición toledana. El contenido debe considerarse el mismo con las consideraciones lingüísticas y codicológicas anotadas, que lo alejan del posible original, sea este *T* –lo más verosímil– o la hipotética edición de 1500. El texto de 1535 reproduce varias lecciones erróneas e incluso el desajuste en la foliación del texto toledano: mv: f. 91; mv: f. 97. Corrige algunas erratas evidentes de su predecesor e incluye otras nuevas y errores. Existe una edición moderna del impreso sevillano en la NBAE (Bonilla 1907) por la que hasta la fecha es usual citar la obra, que transcribe el texto sin emplear criterios de edición modernos.[29] Su editor incluyó en ella un glosario, una lista de nombres y correcciones de varia naturaleza, junto con algunos errores de lección y nuevas erratas, lo que la invalida como muestra para fines lingüísticos o traductológicos. Sin embargo, su difusión, la gestión de derechos y el desconocimiento de la edición de 1515 han facilitado la inclusión de esta versión en el CORDE –«Fecha de escritura *c.* 1470»– y su empleo académico en citas y comparaciones con otros textos artúricos, lo que resulta problemático (Molina y Octavio 2017:18-19).

Londres en 1873 de la colección de libros de caballería del marqués José de Salamanca. Los herederos de Florentin-Achille Seillière dispersaron la colección en varias subastas, entre cuyas obras se puso en venta el *Amadís* de 1508 por 135 £ y un *Tirant lo Blanch* de 1490 por 605 £, adquirido por Huntington, quien lo donaría a la Hispanic Society. Entre los lotes de 1890, dentro de la narrativa francesa de Bretaña, se encontraba la *Demanda* sevillana que compró la Biblioteca Nacional de Francia, junto con un *Tristán de Leonís* de 1528.

[29] Solo en el fragmento correspondiente al f. ciij verso de 1535 es posible señalar varias transcripciones erróneas o erratas –por ejemplo «Vercolín» por «Acolín», «Rinatón» por «Amatón», «Agranain» por «Agravain», «Percuray» por «Percura»– o indicaciones arbitrarias, como la identificación del *Yvain* de Chrétien de Troyes con un supuesto *Cuento del Bastardo (<Conte du Brait)*.

La fecha más temprana de *T* y la filiación de *S* lleva a emplear el primer impreso como referencia de la *Demanda* castellana de la Post-Vulgata en castellano, teniendo en cuenta el manuscrito portugués, los fragmentos franceses y el ms. salmantino.[30] Este se encuentra en un volumen firmado por el escriba Petrus Ortiz (Pietsch 1924-25; Viña 1993: 354-355) y fechado en el año 1470[31] (la tabla de contenidos está fechada en latín en el año 1469[32]). El libro consta de 304 folios en papel amarillento –los tres últimos incompletos–, de 217x153 mm, escritos en letra gótica (entre 5 y 6 mm) fácilmente legible, dispuesta en cajas de entre 29 y 32 líneas por página. Toda la copia está realizada por el mismo copista, a excepción de las líneas 14-30 y 30-32 de la página 104r, que sugieren una probatura de otra mano. Se constatan notas del copista en los márgenes derechos. Las guardas constan de cuatro folios en papel. La mitad del folio 112b y su reverso completo se encuentran en blanco. La foliación aparece en el superior del recto de los folios en números romanos; aunque a partir del folio 97 aparece una segunda foliación en el centro, realizada por la misma mano. El contenido del volumen es de carácter religioso: incluye ocho tratados, entre los que se incorporan varias hagiografías y tres fragmentos correspondientes a cada uno de los tres libros del Pseudo Borón, aunque dispuestos sin continuidad narrativa. Entre el segundo y tercer fragmentos se interpola un tratado titulado *De los articlos e Santa fe de los cristianos*. Los textos artúricos incluidos son: *Libro de Josep Abarimatía* (ff. 252r-282r). Comprende hasta la derrota del rey egipcio Tolomer por el rey Evalac de Sarraç, convertido al cristianismo por José. Según García de Lucas (1997: XIX-XXIV) el fragmento desciende de una *version courte* de la versión vulgata de la *Estoire del Saint Graal*. El texto corresponde con los caps. XV-1 del *Josep* portugués. *Merlín* (ff. 282v-296r). Trata del nacimiento de Merlín y cómo dicta la obra a Blaise. Su contenido es similar al de la *Suite Merlin* (ed. G. Paris y J. Ulrich, SAFT, 1886, I, pp. 1-62) y tiene relación con los capítulos I-VI del *Baladro* de 1498 y con los caps. I-IV del *Baladro* de 1535. El *Lançarote* (ff. 298v-300v) trata del descubrimiento de los amores de Ginebra y Lanzarote por Arturo, de la condena a muerte de Ginebra y de la inocencia de Lanzarote. Su materia corresponde a la *Mort Artu* y coincide con la de *V* (ff. 187c-190a) y *T* (caps. [393-403]). Este último fragmento no parece corresponder con ninguna versión conocida de la Post-Vulgata, pero puede seguirse su materia –muy alterada– en las secciones 85-112 y 117 del texto de la *Mort Artu* de la Vulgata.

La compilación evidencia 1) que la «suma» tripartita del Pseudo-Boron se conoció en los reinos castellano-leoneses, del mismo modo que en Portugal; 2) que el conjunto siguió adaptándose desde su traducción a horizontes de recepción sucesivos; 3) que en algunos momentos de su transmisión se impuso una lectura espiritual de los episodios del personaje bíblico José de Arimatea y del Grial, volviéndolos indicados para figurar entre hagiografías y tratados espirituales (Gómez Redondo 1999: 1477-1478), e incluso para ser copiados junto a los Evangelios, como revela la presencia de un fragmento del *Merlín* en una Biblia que perteneció al duque de Benavente[33].

---

[30] Antiguo II-794. *olim* ms. 2-G-5 de la Biblioteca de Palacio, proveniente de la antigua Biblioteca personal del rey, cuyo *ex libris* se encuentra en la vuelta de la tapa en piel (García de Lucas 1997: L-LXI).

[31] «E este libro se acabo año Domini MCCCCLXIX. Petrus Ortiz, clericus». Pie del f. 301r.

[32] «Escriptus fuit año Domini MCCCCLXX». Pie de la p. 300v. El CORDE atribuye erróneamente esta fecha a la traslación de la *Demanda* castellana.

[33] A ella se refiere también Clemencín: «En la biblioteca de la fortaleza de Benavente, por los años de 1440, estaba la *Brívia complida en romance con un poco del libro de Merlin*» (Clemencín 1821: 458 n. 142). Existen referencias de compilaciones en otros idiomas –muestra de la compleja lectura que relaciona religiosidad y ocio cortés–, como la francesa del *Recueil des Chansons*, un in folio del s. XIII de la Biblioteca Lang de narrativa francesa, que incluía en su vol. 1 *La vie des Peres*, *Theophilus*, *La Passion de Jesu Christ*, *La vie de Ste. Katherine*, *Joseph d'Arimathée* y *Le Saint Graal*; y en el vol. 2 *Merlin*, par Robert

En cuanto a la recepción, el cambio de orientación es notable y pone al estudioso ante la riqueza de lecturas posibles del Pseudo Borón y ante una conservación por intereses muy diferentes, desde el didáctico o el ocio señorial hasta el disfrute de la imaginería eucarística. Si resulta imposible comprender el final del reino venturoso sin el conflicto entre linajes (Bouguet 2007), olvidar la dimensión escatológica y la espiritualidad subyacente, considerando solo la eliminación de pasajes maravillosos y explicaciones simbólicas, empobrece la lectura del texto castellano y dificulta comprender sus recepciones sucesivas. La lectura kerigmática, en cuanto proclamación de la resurrección de Cristo (Hechos 2:24, 31-32; 3:15, 26; 10:40-41; 17:31; 26-23; Romanos 8:34; 10:9; Corintios 15:4-7; Pedro 1:2; 3:18-21; Tesalonicenses 1:10; Timoteo 3:16), y la salvación a través de la eucaristía se encuentra en la base de esta concepción del Santo Grial y evidencia la consciencia de los lectores de una hipotextualidad bíblica omnipresente en la búsqueda, que trasciende la estructura cíclica y que aún se expresa en el s. XVI en la singularidad religiosa de la portada del impreso.[34] En palabras de Gómez Redondo (1999: 1505), «pocas obras, en la Edad Media, consiguen explicitar mensajes de doctrina cristiana tan certeros y efectivos como los que se articulan en la Post-Vulgata y en sus distintas traducciones». Con todo y a pesar del prestigio de los textos del Grial, algunos aspectos debieron resultar dubitables en momentos distintos, especialmente en el contexto de los movimientos espirituales y las reformas eclesiásticas del s. XV: el empleo de textos apócrifos junto con los evangelios canónicos; la revelación abierta del misterio de la transustanciación; la reserva de esta solo a doce de los elegidos, especialmente si se entiende como comunidad de predestinados que no requieren de acciones, sino solo de su fe; la supresión de la mediación de los hombres santos con Dios; etc.

Los fragmentos de Salamanca han sido editados y estudiados en varias ocasiones, con resultados diferentes. Su cotejo con el manuscrito portugués y los impresos castellanos revelan que no son independientes, aunque ninguno de ellos desciende de los otros, sino que tuvieron un arquetipo común lejano que ya incluía variaciones respecto de los mss. franceses más cercanos (*O*, *N*, S^1)[35] La naturaleza tardía de los testimonios, el proceso de abreviación del ms. salmantino y del paso de *T* y *S* por las prensas no permiten ser concluyentes en cuanto a la filiación, aunque es posible anotar varios hechos: 1) *V* es el más completo y lee en mayor número de ocasiones con *O*, *N*, *S*; 2) *T* es el más actualizado, aunque sus lecciones coinciden en ocasiones con *O*, *N*,

de Boron. Esta colección albergaba además un *Lancelot du Lac* en dos vols. (s. XIII), un *Petit Artus* iluminado (s. XV) y un *Tristan et Lancelot du Lac* (s. XVI). (*Catalogus librorum manuscriptorum en bibliotheca D. Thomæ Phillipps*, Bart., AD 1837: 47). Tenemos otros indicios de lectura religiosa en Castilla, como la donación en 1473 de un *Josep Abarimatia* entre otros textos espirituales a un convento de monjas franciscanas por Catalina Núñez de Toledo (Cátedra y Rodríguez Velasco (1999: XLII).

[34] La eucaristía de los elegidos y su comprensión constituyen el culmen de la búsqueda de la reliquia. El empleo del imaginario artúrico para hablar de la transustanciación se hace patente en el sermón 16 del códice 40 de la Real Colegiata de San Isidoro de León (Deyermond 1984). La relación eucaristía-resurrección-salvación se expresa con rotundidad en la imagen *Altare, mensa Domini*, en cuyo espacio de gracia tiene lugar el misterio a través del pan de vida eterna y del «calicem salutis perpetuae», que conmemora la cena pascual (Mr 14:12-16 16:22-26, Mt 26:26-28, Lc 22: 14-23). La extensión de la Misa de san Gregorio Magno a partir de mediados del s. XV hace muy visible la fascinación iconográfica del prodigio eucarístico en la piedad popular. Cabe recordar el ataque protestante, coincidente con las fechas del impreso, a la transustanciación, a la presencia de Cristo y al oficiante como mediador, que reabre un conflicto doctrinal similar al de la Iglesia con los albigenses y cátaros, coincidente este con las fechas de composición de los grandes ciclos. En el extendido pensamiento agustiniano, la eucaristía es un agente de unidad de Cristo con los fieles, cabeza y cuerpo que se reúnen sobre el altar, pero también de los fieles entre sí, convertidos todos en Cristo. El Concilio de Trento zanjó la presencia real durante la eucaristía en decreto y cánones de 11 de octubre de 1551. Permanece en la actualidad con plena vigencia: «Altare symbolum est Christi, Calvariae, Sepulcri unde Dominus resurgit gloriosus, mensa est, qua super Agnus Dei conficitur; communio vero fidelium extra sanctuarium distribuitur» (Sínodo de Obispos 1994: 56).

[35] *O* = Rawlinson D874 Bodleian, Oxford; *N* = BNF fr. 343; S^1 = BNF fr. 112.

S[1], contra *V*; 3) *V* y *T* leen en ocasiones conjuntamente contra el ms. 1877 BUS; 4) S es un estado posterior diferente pero su materia es similar a *T*, lo que podría indicar que remiten a la edición perdida de 1500 según (Piestch 1913: 4) y Bogdanow; 5) el ms. salmantino presenta occidentalismos, se encuentra más cercano a *V* y en alguna ocasión parece más próximo al posible arquetipo (Bogdanow 1991 447-481; Trujillo 2011).

Existen otros contenidos relacionados, como el mencionado *Libro de las bienandanzas e fortunas* de Lope García de Salazar (ms. de la Real Academia de la Historia, 9-10-2/2100; *olim* 12-12-6-17), compilado entre 1471 y 1476, del que se guarda una copia de Cristóbal de Mieres, fechada en 1492. En la Biblioteca Nacional de España se conserva una copia del s. XVI (ms. 1634, *olim* G-4). Para Sharrer (1977), que lo edita en 1979[36], se trata de un resumen muy abreviado, dentro de una adaptación historiográfica de la historia de Inglaterra, cercano a los textos castellanos de la Post-Vulgata. Comprende varios fragmentos abreviados: 1) *Josep* (f. 183), referido a José de Arimatea y al Grial, con un catálogo de los que le acompañaron a Inglaterra y de sus descendientes. Su materia es distinta del *Libro de Josep* portugués y de la Vulgata de Sommer y conoce la *Vengeance de Nostre Seigneur* (o *Historia de Vespasiano*). 2) *Merlín* (ff. 183v-187v): narra el nacimiento de Merlín, la torre de Vortigern, la concepción de Arturo, la espada en la roca, los sueños de Arturo y el de Merlín sobre su enterramiento. Altera el orden de las versiones castellanas del Merlín. 3) *Queste* (ff. 187v-189r), un fragmento muy abreviado de materia de la Post-Vulgata. Trata de Galaz, la Silla Peligrosa, la aparición del Grial y el episodio de la espada. Alude brevemente a otras aventuras de la *Demanda*, pero sin su simbolismo religioso. 4) *Mort le roi Artu*. (ff. 188r-189r). Sigue la versión de la *Demanda* castellana para narrar la derrota de los romanos en Gaula, la toma del poder por Mordrec, la batalla de Salisbury, cómo Giflete arroja Excalibur al lago y la partida de Arturo en barco. El último episodio introduce una variación: Arturo va a la mítica isla noratlántica de Brasil. El interés del texto radica en ser una muestra de la recepción peninsular, en este caso historiográfica, con un propósito de ennoblecimiento del linaje empleando para ello fuentes de varia índole.

Mientras que la hipotética estructura original trimembre –1) *Josep Abarimatea*, 2) *Merlín* y 3) *La Demanda del Santo Grial*– tiene su reflejo en los tres fragmentos (*Josep Abarimatia*, *Merlín* y *Lanzarote*) muy resumidos del ms. 1877 BUS, en los testimonios portugueses y en las menciones en índices de bibliotecas del s. XV, los impresos solo preservan las dos últimas ramas: 1) una versión del *Baladro* diferente a la de Juan de Burgos (1498), seguida de las profecías, y 2) *La Demanda del Santo Grial* unida al final de la *Mort Artu*. No existen menciones a impresos que incluyan las tres ramas del compendio Pseudo Borón/Post-Vulgata de los manuscritos. Por el contrario, los ejemplares impresos de la *Demanda* y el *Baladro* castellanos apuntan hacia la constitución de un nuevo ciclo en dos ramas, amputado el *Josep Abarimatea* y una parte de las maravillas y de las aventuras de Lanzarote, que se articula en torno al núcleo del Grial y al que se agrega el fin de la caballería terrena. Tanto el impreso toledano como el sevillano enuncian con nitidez en sus paratextos el nuevo conjunto bimembre, que elimina el contenido menos caballeresco, cortés y lejano del ciclo –también el más problemático desde un punto de vista ideológico–, con una intención explicitada en el colofón de dar cuenta del conjunto de las aventuras de la Tabla Redonda, que un lector del Amadís debía conocer.

[36] Hay ediciones fragmentarias modernas previas de Bohigas Balaguer (1915: 130-147) y Rodríguez Herrero (1967: 233-252).

3. Modificaciones en la materia del texto castellano

El análisis detenido de los textos revela las numerosas alteraciones habidas en su paso desde la traducción original hasta llegar a sus vestiduras impresas como libro de caballerías quinientista. Como veremos, el impreso no incluye partes del contenido presentes en la versión portuguesa, aunque introduce modificaciones y algunos materiales nuevos.

Además de las precisiones estemáticas, el cotejo de *T* con *S* y con *V* revela varias dimensiones netamente distinguibles. En primer lugar, el estado de la lengua de *T* revela un texto con formas que el lector debió de sentir arcaicas o incluso incomprensibles ya a finales del siglo XV: el empleo de formas verbales desusadas, de la f- inicial o todo un tesoro léxico proveniente al menos de la época alfonsí. Resulta útil observar que la edición sevillana corrige erratas y, como se ha mencionado, ofrece una notable «actualización lingüística», sustituyendo formas verbales y numerosas voces y expresiones medievales (leda, buxeta; rafez, a dur toste, asmar; aficar; etc), presentes en el castellano de comienzos del siglo XIII, pero que a finales del XV habrían ido dejando su lugar a otras en el uso cotidiano.[37] En segundo lugar, se encuentra el proceso de impresión. Han de mencionarse aquí la inserción de paratextos, cambios en epígrafes y colofones, y la reordenación de contenidos pensando en el nuevo lector/oidor renacentista, así como las convenciones genéricas y materiales propias de comienzos del s. XVI. Como enuncia el colofón la intención editorial debió de ser ofrecer al lector un conjunto «en el cual se contiene el principio e fin de la Tabla Redonda». El impreso se divide en 454 capítulos correspondientes a los 454 años transcurridos entre la fecha en que Cristo llegó al mundo y el día de Pentecostés en que Galaz ocupa su sitio en la Tabla Redonda, como un nuevo salvador vestido de jamete bermejo inmediatamente relacionable con Hechos 2:1-3 (Trujillo 2009: 437-442). En tercer lugar, deben mencionarse las variaciones debidas a problemas de traducción (Trujillo 2012a; 2012b; 2015). En cuarto, destaca un conjunto de cambios de la máxima importancia, realizados con seguridad dentro de la tradición manuscrita: el conjunto de lagunas, errores y alteraciones que modifican de manera significativa el texto castellano, cuya extensión se ha reducido alrededor de un tercio con respecto a *V*. El alcance de estos cambios es profundo y revela la voluntad de reforzar el equilibrio en la extensión de las partes y el sentido de unidad textual del conjunto *Baladro-Demanda-Muerte de Arturo*. La innovación en la materia modifica incluso el sentido de los contenidos y, en última instancia, resultan necesarios los textos portugueses y castellanos juntamente con los fragmentos franceses para completar el conjunto a la hora de hacerse una idea de un hipotético arquetipo (Bonilla 1925; Cuesta 1996: 198). El juicio pionero de Sommer es que

> The Portuguese text, although by no means perfect, is invaluable because, so far, it alone enables us to undestand what the third part as a whole was like, and to fill in the gaps caused by the arranger in the Spanish text, through his endeavour to make el segundo liuro exactly as long as el primero. The Spanish text helps us in several cases to understand the Portuguese one, to correct many blunders in it, and in three instances, to supply significant omissions. The not inconsiderable portions of the French original, found in mss. fr. 343, 112, and 340 of the Bibliothèque Nationale, and in many Tristan mss., there and elsewhere, give us the opportunity

[37] Se encuentra en prensa un artículo sobre la evolución entre ambos impresos. Ha de señalarse al respecto, además de lo indicado, la situación meridional de *S*, así como la búsqueda de efectos en los discursos, especialmente en la fabla caballeresca, por ejemplo, mediante el empleo de f- inicial o la amplificación retórica.

of controlling, and, here and there, supplementing the corresponding sections in the Portuguese and Spanish texts (544).

Como se ha mencionado, una de las diferencias esenciales entre las *Demandas* portuguesa y castellanas es la tendencia de estas últimas a la supresión[38], hasta reducir en algo más de cincuenta y cinco folios el contenido del manuscrito portugués. Siguiendo la consideración de que «cuanta mayor difusión tiene un texto, tanto mayores son las posibilidades de que los errores se acumulen hasta el punto de convertirlo en ininteligible», hasta hace poco tiempo las modificaciones en la cadena de traducciones y copias se habían considerado una simple deturpación del arquetipo hispánico, traducido ya desde el francés ya desde el portugués, que lo volvían absurdo e incomprensible. En una tradición de siglos de difícil transmisión mixta en varias lenguas, la variedad de transformaciones observable es amplia. Las lagunas, adiciones, sustituciones y pequeñas variaciones y errores de orden poligenético, modifican de forma irreparable algunos de los efectos literarios originales del arquetipo, e incluso conducen a una pérdida de parte del sentido en muchas aventuras, que no deben confundirse con otro tipo de cambios. Las modificaciones observables en *T* no siempre son una deturpación o menoscabo de un original, sino alteraciones en la materia pensando en un público diferente del que animó la traducción original. La observación atenta de las modificaciones ideológicas, las interpolaciones o amplificaciones, cuyo fin es indudablemente deliberado, permiten acechar la intencionalidad del texto y su autonomía; valorar aquello que lo dota de existencia propia dentro de la diversidad, sin que las múltiples correspondencias con el conjunto nos oculten su oportunidad en un nuevo horizonte de recepción.

3.1. Omisiones y resúmenes en el texto castellano

Centraremos las páginas siguientes en las principales pérdidas y diferencias de materia en el texto toledano.[39] Ofrecemos numeradas las principales omisiones y resúmenes en el texto castellano, descartando las innumerables variaciones de alcance menor. A continuación veremos las lagunas del manuscrito de Viena. Finalmente, se analizarán los resultados desde el punto de vista de la intervención en la disposición de las unidades narrativas, con el fin de comprender la intención de los refundidores castellanos.

[*1] *Prohibición de las mujeres y encuentro de Galaz con Ginebra*. En la corte se conoce que Galaz es hijo de Lanzarote, *T* [31] suprime el episodio de *V* (ff. 11b-11c, caps. 34-36) en el que el rey Artur manda llamar a las mujeres, que hasta el momento han permanecido en el palacio de la reina, y cada caballero en una imagen de *fin'amor* se sienta «com sua amiga», con las que desean partir a la Demanda (ff. 10b-11b); el ermitaño entonces lo prohíbe y revela que sólo Galaz verá «as grandes maravilhas do Santo Graal». El rey intenta saber quién es el ermitaño, pero este no dice nada. Ginebra se sienta con Galaz y le pregunta por su linaje, aunque ya sabe que es hijo de Galaz. Se aprovechan el final e inicio de los capítulos para realizar la supresión sin saltos evidentes en la lectura en el texto castellano.

[38] «Quando confrontado quer com o texto português – até hoje o mais íntegro que se conserva deste romance – quer com a extensa mas parcelar tradição manuscrita francesa da obra, ressaltam imediatamente os mais cirúrgicos do que extensos cortes que lhe foram efectuados, desvirtuando totalmente o seu já de si precário equilíbrio» (Ribeiro Miranda 2004: 61).

[39] Seguimos la información incluida en Trujillo (2013), ampliada y actualizada.

[*2] *Historia del escudo*. Galaz parte a la Demanda sin escudo, indicando que entra como hombre nuevo en su búsqueda tras abandonar las armas del linaje de Ban, que había portado en una única y última vez en el torneo de Camaloc por deseo expreso de Lançarote. A los cinco días de aventuras consigue el escudo cruzado, que lo identifica como caballero espiritual y lo entronca con el linaje de los portadores del Grial. *T* [49] abrevia el episodio posterior de *V* (ff. 17a-18d, caps. 51-55) en el que el ermitaño explica su historia –la lucha entre Tolomer y Evalac, como lo dejan para que lo encuentre Galaz–, y su *senefiance* –la señal en la que Dios «prendio morte»–. El fragmento que reproducimos a continuación ejemplifica el trabajo de refundidores, que se cuidan de enlazar el discurso con coherencia unos folios más allá, y de *V* que reenvía al lector más adelante: «em tal guisa como vos depois contará o libro».

E o cavaleiro, tanto que o viu, saiu contra ele e salvou-o. E Galaaz outrossi ele.

—Senhor, disse o escudero, ora contade a dom Galaaz o que dissestes que lhe contaríades ante mim.

—Muito me apraz, disse el, ca nom há no [17b] mundo homem niũũ a que o ante devesse a contar ca a ele, ca el é ora o escolheito que nom há par antre todos os cavaleiros que ora sam nem foram gram tempo há.

Entam disse a Galaaz:

—E sabedes que me demanda este escudeiro que eu lhe faça saber a verdade deste escudo e porque tantas maravilhas ende avierom aqueles que, per suu fol ardimento, sobre a defesa de Nosso Senhor o deitarom a seus colos porque lhes aveem tantas maas andanças como sabem a esta terra. Todo esto me el rogou que lhe eu dissesse, ca nom é direito que o outrem saiba ante que vós. Mas pois vós aqui viestes, eu vo-lo contarei ante ele e ante este irmitam que anda com vosco e que os contou já ende ũa peça.

—Senhor, dise Galaaz, certas, esto é ũa cousa que eu desejei a saber.

—Pois eu vo-lo direi, disse o cavaleiro, todo assi como aveeo.

Galaaz, disse el, aveeo, já gram tempo há passado, que, depois da morte de Jesu Cristo a LXII anos, que Josep Abaramatia veeo aa cidade de Sarras, assi como o alto meestre o guisava per sua vontade. Pois el chegou aa cidade de Sarras com seus parentes, [17c] el que entam eram novamente sergentes e discípulos de Jesu Cristo, el-rei da cidade, que havia nome Evalac e era entam pagão, os recebeu mui bem.

[…]

E Galaz fue contra él e saluolo; y el cavallero otrosí a él:

—Señor –dixo el escudero–, agora dezid a don Galaz la verdad d'este escudo, e por qué tantas maravillas d'él avienen.

Y el cavallero respondió e dixo:

—De grado.

Estonce se tornó a Galaz e díxole:

—Oídme cavallero de Jesucristo, el hombre bueno que contigo anda te departió ya todo como era ante que fueses cavallero. E después allí do te demostró el comienço de tu linaje e lo que fizieron en esta tierra e en otra. E agora te digo yo que, si tú supieses cuál remembrança dexó Josofés y el rey Mordraín después de su muerte, tú sabrás estonce ónde este escudo vino; ca sin falla esta cruz que en este escudo está bermeja, fizo Josofés de su sangre mesma cuando ovo de morir. E duró fasta aquí e durará aún más que hombre no cuida, e assí como él te devisó el fecho de Josep e de Josofés, e del rey Mordraín e de Nacián, assí avino todo. Y este escudo es el qu'el rey Mordraín traxo en la batalla con el rey Tolomer, onde tú ya oíste el cuento. E por la cruz que en este escudo fue, escapó de peligro de muerte, e por las maravillas que d'este escudo vinieron, estonce

fue tan bien guardado que ninguno no lo osó traer ni fue otorgado a cavallero que lo traxiesse, fasta la tu venida; ca el que es ordenador de todas las cosas no quiso que lo traxiesse sino aquel en quien oviesse maravillas de bien más que en otro hombre.

Y estonce le comiençó a divisar la historia del escudo, assí como el cuento lo ha devisado. E lo que vos yo ya dixe, no vos lo quiero otra vez contar.

E tanto que el cavallero blanco lo contó todo, no lo vio Galaz ni supo qué fuera d'él.

[18d] Entam lhe começou a contar em tal guisa como vos depois contará o livro.

[*3] *Senefiances de la tumba*. Tras la aventura del monumento, Galaz pregunta a un hombre bueno la *senefiance*[40] de la aventura. Este, tras enumerar las tres *senefiances*, analiza pormenorizadamente en *V* a lo largo de los capítulos 60-62 (ff. 20a-21b) –correspondientes a *T* [52]–, su simbolismo religioso: la tierra sobre la tumba simboliza «a dureza dos corações» de los hombres; el caballero enterrado, el pueblo confundido; el caballero de la pasión, es decir de Galaz, simboliza a Jesucristo entre la caballería terrena. El cuidado en el engarce otorga coherencia a la declaración de la voz del traductor en primera persona que sigue a continuación:

—Señor, lo que me vós preguntastes vos diré yo, que esta aventura avía tres cosas: la tumba y el cuerpo e la boz.

[...]

Ø A terceira era a voz de que todo homem que a ouvia perdia o sem e a força dos braços e do corpo e de todolos nembros. *Destas tres cousas vos direi eu as significanças*. Sabede que a campãã que cobria o muimento demonstra os durezados corações que Nosso Senhor achou no mundo [...] *Nem ja mais esta força que perdiam nom podiam cobrar em ela.* Mas esto nom ousou trasladar Ruberte de Borem de francês em latim, porque as puridades da Santa Egreja nom quis ele descobrir.

Mas esto no lo osó tresladar Ruberte de Brunco en francés porque tañe a las poridades de Santa Iglesia.

De leerse las explicaciones de *V* como una *amplificatio* en lugar de como una omisión en *T*, la voz del traductor indicaría que sigue al mismo tiempo los textos en latín y en francés, y que amplía voluntariamente con el primero. De ser así, habría que leer el texto castellano en este punto como la traslación más cercana al texto del pseudo-Boron. La falta de explicación simbólica de muchas aventuras en *T* marca una de las diferencias características de los impresos: en general, es cuando se advierte en el cotejo una supresión/abreviación de este tipo, refuerza la idea de que corresponde a una decisión consciente ideológica. La inclusión de *senefiances* entra en conflicto flagrante con las declaraciones de que hay que mantener ocultas las *poridades* de la Iglesia para evitar que los legos no caigan en que Joannes Bivas realiza en *T* [52], correspondiente a *V* (ff. 21a-21b) (Trujillo 2012b).

[40] Interpretaciones simbólicas de las maravillas. Equiparables a las *significanzas*, en el sentido en que aparecen en las *Siete partidas* (Part. I, Tít. VI, Ley 11, t. I) de Alfonso X.

[*4] *Sueños de Galvam y Estor*. *T* [125-126] no incluye el final del capítulo (152) de *V* en que comienza el episodio de los sueños de Galvam y Estor durante su descanso en una capilla, por lo que parece intencionado. Prepara para la gran laguna de *T* con respecto a *V*.

[*5] *Gran laguna*. Tras las noticias que una doncella da a Galván y Éstor acerca de cómo ha sido derribado Gariete, el texto de *T* [126-127] presenta una laguna de 52 folios con respecto al texto de *V* (caps. 153-280, ff. 51c-103b). El corte en el cambio entre episodios en el cap. [126] sugiere que se realiza voluntariamente. *T* no incluye numerosos episodios: Estor y Galvam sueñan (153-155); un hombre bueno les desvela la *senefiance* de estos sueños (158-161); Galvam mata a Ivam o Bastardo (156-157); Galaaz y Boorz encuentran a Paramedes; este derriba a Boorz y Galaz lo persigue (163-165); Boorz encuentra a un ermitaño que le explica el significado de la Demanda (166-167). Este, tras enumerar las tres *senefiances*, las analiza pormenorizadamente en *V* a lo largo de tres capítulos.[41] El grueso de la laguna elimina las aventuras de Perceval y Lanzarote, resaltando así en *T* el carácter de Galaz como protagonista impar de la búsqueda. Termina con cómo el rey Mars arma caballero a Meraugis, su hijo, y este entra en la Demanda. El texto portugués remite al lector a la *Gran Historia de Tristán* para terminar de conocer las aventuras pendientes de relatar. El engarce con la historia, tal como aparece en *V* (f. 103b), se produce en el cap. [127] y se realiza de forma abrupta: arranca *in medias res* con Galván y Gariete, lo que conduce a Bonilla (1902: 210) a indicar que «Aquí se echa de ver la supresión de alguno o algunos capítulos, que explicasen el encuentro de Galbán con Gariete y Merengís, y las heridas del primero. Se ve que el traductor español omitía buena parte del original que tenía a la vista, sin cuidarse de explicar sucesos intermedios».

	Mas agora dexa el cuento a fablar d'ellos, e fabla de Galván.
Ora diz o conto que tres dias esteveram na ermida Galvam e Erec e Meraugis depois que soterraram rei Bam de Magus; ao terceiro dia foisse Erec e Meraugis; e Galvam ficou porque er mal chagado.	Agora dize el cuento que tres días estuvieron en la hermita Galván, *e Gariete* e Merengís, do avían soterrado al rey Bandemagus. E al quarto día salieron dende Erec e Merengís, e Galván fincó aí por guarescer de las llagas.

El refundidor castellano ha intervenido sutilmente en el engarce a la vez que se suprime el nombre de Erec y se sustituye por el de Gariete, que ha aparecido en el último capítulo, de manera que el salto parezca menor. Solo cuando se avance en la lectura, se echará de menos la ausencia de algunas aventuras.

[*6] *Declaración de Meraugis*. Capítulo brevísimo de *V* (284) en el que Meraugis anticipa que ayudará a Erec en cualquier hecho de armas. Parece más bien una *amplificatio* con el fin de adelantar lo que sucederá en el castillo.

[41] Se encuentra aquí, entre otras *senefiances*, la revelación del sentido de la Demanda: «é que, pois espartiu os cavaleiros dos maus assi como o grão da palha, e quando ele partiu os luxuroisos dos bõõs cavaleiros entam mostrará a estes homẽẽs bõõs e a estes bem aventurados as maravilhas que andam buscando do Santo Graal. Entam os avondará do bem do Santo Graal e da sua santa graça e do beento manjar» (ff. 581a-b). El fragmento explica además que Boorz sufrirá por su caballería, hasta que no comulgue.

[*7] *Milagro del castigo de la mala doncella*. En el primer párrafo del capítulo [142] en *T* aparece resumido el castigo milagroso de la doncella (*V* 297) que, a través de un *don contraignant*, ha obligado a Erec a matar a su hermana.

[*8] *Pelea entre Tristam y Paramedes*. Tras el pasaje en que Artur el Pequeño y Claudín entran en la Demanda, *T* [194] aprovecha la fórmula del entrelazamiento para suprimir intencionadamente un episodio en el que Tristam es el protagonista en *V* (ff. 121c-126c, 367-379) y muestra un carácter avieso y anticaballeresco. Tristam encuentra a Galaaz y se tratan como si no se conocieran más que de oídas: «Eu vos ouvi tanto louvar a muitos homẽẽs boos que me nom encobrirei contra vós em ninhũa guisa» (f. 122a). La situación entra en contradicción con el beso en el pie en señal de pleitesía y el beso en la mejilla en señal de compañía del capítulo [22], pero omitido en *V* (f. 7d). Deciden descansar en casa de un montañero. Tras hablar de Paramedes, este aparece, aunque anónimo, haciendo un discurso fuera de seso y marcadamente sentimental, ya que ha visto a la reina Iseu en la Joiosa Guarda: «Ai, rainha Iseu, cuja beldade me há-de matar, ca nom posso viver longamente! A vós encomendo minha alma; a vós rendo meu corpo; a vós deu meu spírito! Vossos sejam meus olhos, vosso seja meu andar, voso seja meu falar, voso seja meu pensar [...]» (f. 123a). Tristam, que oye requebrar a su amada, decide matar al caballero, cuyo escudo es negro con un león blanco. El caballero pagano huye a la mañana siguiente, sabedor de que los otros dos lo han oído; encuentra a Ebes el Nomeado y combate con él, una vez derribado, le cambia el escudo en una acción cobarde para «que a culpa se em tornasse sobre aquele que o seu scudo levava» (f. 123d). Tristam despierta y persigue al caballero del escudo negro, pero se encuentra con Ebes con el escudo y lo mata a pesar de ser compañero de la Tabla Redonda, lo que es una flagrante violación de las reglas de cortesía. Lo deja con Gariete, que pasa por allí, y persigue a Paramedes, que porta las armas de argente con serpiente azul, tal como le confía Ebes antes de morir. Dondinaux le indica dónde encontrarlo; finalmente Tristam y Paramedes combaten fieramente, hasta que llega Blioberis que detiene el combate invocando una ley del reino de Logres, que permite a un tercero preguntar por los nombres de los combatientes. Paramedes se entrega por vencido y se acoge a otra regla, por la cual Tristam no puede matarlo. Ante la presencia de Blioberis, Tristam lo deja estar no sin amenazarlo de muerte para la próxima vez que se encuentren. En este punto, *T* enlaza de nuevo en el capítulo [195]. El texto castellano rectifica el carácter maligno y alevoso del Tristam portugués y el carácter pusilánime y enamoradizo de Paramedes, que en el impreso acabará convertido en trasunto pagano del mismo Galaz.

[*9] *Estancia de Galaaz junto a Tristam y encuentro con Peles*. El texto castellano en el cambio del capítulo [201] aprovecha la fórmula de inicio de historia para suprimir la estancia de Galaaz de dos días en la abadía junto a Tristam, que está herido, del manuscrito portugués (ff. 387-388). A dos leguas de Corberic, en el mes de abril, halla unas tiendas en las que unos hombres celebran el aniversario de la coronación de Peles. La elisión afecta casi totalmente al f. 129d, incluyendo los detalles anecdóticos, pero *T* introduce un engarce con la información necesaria del párrafo anterior, lo que parece indicar nuevamente una supresión voluntaria:

Aquel di que passou Galaaz ante os tindilhões podia seer hora de meeo dia e el-rei siia aa mesa e seus ricos homees com ele e eram mui viçosos de comer mais nom pero la graça do Santo Vaso ca o Santo Vaso nunca saia de Corberic por maõ de homem.

Aquel día llegó Galaz, desque se partió de Tristán, al castillo de Corberic; y el rey Pellés seía en su tienda con muchos ricoshombres, y estavan a yantar, muy viciosos de comer e de beber, mas no por la gracia del Santo Vaso que llaman Santo Grial, que nunca salía de Corberic por mano de hombre,

[*10] *La nave de Salomón*. *T* [226] aprovecha la fórmula de entrelazamiento para suprimir una serie de episodios presentes en *V* (ff. 138a-140c, 414-421) en los que se narra el viaje maravilloso en la nave de Salomón:

Mas ora leixa o conto de falar deles e torna a Galaaz. Quando Galaaz se partiu dos dous irmãos com que se combateu, assi como o conto há já devisado, cavalgou el e sa donzela, tanto que chegarom ao mar u Boorz e Persival na barca bem o fezera certãios a santa voz que nom atenderiam i muito que o primeiro que aa barca chegaria seria Galaaz.

Dize el cuento que cuando Galaz se partió de donde derribó los tres hermanos, anduvieron tanto él e la donzella que llegaron a la mar, e fallaron a Perseval e a Boores en la barca, y entraron con ellos. E andando por el mar, fallaron la nao de S[al]omón, e entraron en ella. Mas agora no dize aquí ninguna cosa de la fechura de la nao, ni de las letras, ni de la espada de la Estraña Cinta, ni del lecho que fallaron en la nao, ni de cómo Galaz acabó las aventuras que en ella eran. E no lo dixo aquí porque lo avemos escrito en el *Libro de Galaz*.

Bonilla (1907: 246) supuso que son «conocidas particularidades omitidas antes», pero realmente se trata de un resumen extremadamente sintético, que se sirve una vez más de las fórmulas del entrelazamiento como punto de sutura. En efecto, *V* desarrolla aquí una parte del episodio maravilloso que comprende las aventuras siguientes: Boorz y Persival han llegado en una nave a una ribera conducidos por Dios. Galaz y la doncella dejan sus monturas y se introducen en la nave, que inicia un rápido viaje mientras los caballeros hablan de sus aventuras y ponen a Tristam y Paramedes por encima de los otros compañeros. A hora de nona encuentran una barca muy rica y suben a ella. Encuentran «leteras que eram escritas em caldeo», que indican que arrojará al mar a los que no tengan fe (f. 138d), y que Galaz entiende milagrosamente. Encuentran el lecho que encontró Naciam en la primera parte –«mas desto nom vos falarei ora porque vos falei já i» (f. 139b)– y en ella la espada de la Estraña Cinta; también la corona del rey Salomón y una carta en la que todo se explica. La doncella revela que se trata de una prueba: quien saque la espada de la vaina dará fin a las aventuras del reino de Logres. Boorz y Persival lo intentan sin éxito; Galaaz supera la prueba. La doncella, que es virgen, cambia la cinta por otra muy rica de oro, seda y sus cabellos. Revela entonces que es hermana de Persival e hija de Pelinor y descubre su rostro. Al echarse a dormir en el lecho de Salomón, Galaz termina esta serie de aventuras, que *T* ha mencionado punto por punto. Aprovecha de nuevo la fórmula de inicio de historia en la visita extraordinaria a Caifás para retomar la historia: «Y ellos andando assí por la mar en la nao, fablando de muchas cosas, un día, cuando quería alborecer, falláronse en la ribera del mar cabe una peña estrecha» [226] / «Quando o dia começou a esclarecer acharom-se a riba do mar a cabo de ũa pena estreita» (ff. 140c, 422).

[*11] *Aventuras del castillo y del ciervo blanco* (caps. 426-448). Tras el encuentro con Caifás, *T* [229] suprime de nuevo una larga serie de aventuras de carácter maravilloso o desusadamente